Primero de Mayo Franquista

«Esta fiesta de primero de mayo, tan sombría y temida en muchos países por haber sido transformada en alarde público de odio y de rencor clasista, en exhibición amenazadora, en la mayor parte de los casos, de fuerzas negativas del trabajo, en España se va a celebrar como fiesta del trabajo auténtico, bajo la sagrada advocación de un San José obrero y menestral, que ampara, alienta y consuela a obreros y menestrales en una hermosa hermandad de amor. Porque precisamente lo que va a distinguir el primero de mayo español del primero de mayo de otros países es la alegre fraternidad que aquí alcanza a todas las clases sociales...»

(De «ABC», de Madrid.)

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: F. MONTSENY

N.° 680 - II EPOCA - Precio: 25 Frs
Toulouse 11 Mayo 1958

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Franquista Primero de Mayo

«... Y este ha sido, sin duda alguna, el mayor triunfo, la más destacada victoria civil y pacífica de Franco, que tantos triunfos y tantas victorias destacadas se apuntó en lo marcial y castrense. Sin la infatigable capitanía del Caudillo en esta empresa, titulada y dirigida por él mismo desde los primeros momentos de su fecundo y venturoso caudillaje, y desarrollada por todos sus gobiernos bajo sus certeras directrices, seguramente no se hubiera llegado a esta lograda y madura estructura social y laboral en la que las conquistas legítimas se han ido logrando a ritmo acelerado...»

(De «ABC», de Madrid.)

EVOLUCION Y REGRESION

A pesar de que ha llovido mucho desde que el moderno sindicalismo descubrió y perfeccionó sus armas de lucha; pese a la aclimatación burguesa o corporativa del reformismo sindical, continúa siendo arma predilecta, cuando no decisiva, en las luchas contra el cerril capitalismo y el absolutismo estatal. A condición de que sus postulantes conserven íntegra la dignidad de los ideales por los que los trabajadores pasaron a ser un poder de primera categoría.

Esta conciencia ha ido disminuyendo visiblemente desde los primeros decenios de este siglo. La curva descendente se sitúa en el amplio panorama de Europa y América a partir de la gran crisis económica de la primera guerra mundial. La entrada en liza de la clase obrera organizada se produjo como una esperanza de verdadera redención en la segunda mitad del siglo pasado. Desde la revolución francesa hasta la hipertrofia nacionalista de este malhadado siglo, la organización obrera ha tenido un feliz arranque que puso el mundo al borde de una verdadera subversión de valores. Los que todo lo producían, los que tenían en sus manos todos los resortes de la producción tuvieron conciencia de que un vasto gesto coordinado de su parte era suficiente, con un mínimo de efusión de sangre, para poner en trance de vida o muerte al milenario sistema de la explotación del hombre por el hombre.

Mientras estuvo inspirado el movimiento obrero en este principio supremo de la justicia social ocupó un lugar dominante en el acervo de los factores de la evolución. Esta pureza de objetivos tuvo una repercusión positiva que desbordaba de lejos los solos marcos clasistas. Poderoso el movimiento obrero, inspirado en una pureza de ideales de transformación social, fué hondamente contagioso en capas sociales de un valor moral e intelectualmente positivo. En otras palabras, el movimiento de los trabajadores tuvo una profunda influencia en los medios de la intelectualidad liberal.

Por lo contrario, a medida en que el moderno sindicalismo ha ido dimitiendo de su misión social y vuelto por los fueros de los rancios prejuicios corporativistas o del clasismo medioval, ha ido desminuyendo su capacidad intrínseca y, por ende, dejó de irradiar en torno su potencia asimilativa. El sindicalismo de los buenos tiempos se caracteriza por la riqueza de sus centros de simpatía. Estas simpatías no eran meramente tales. Sociólogos, economistas, hombres de ciencia, investigadores y hasta espíritus selectos de la burguesía se sintieron poderosamente atraídos hacia aquel foco fecundo de las organizaciones obreras. No como simples mecenas o diletantes, sino como elementos activos y, muchas veces decisivos. Gran parte de la labor depurativa ideológica y hasta sistemática se la deben los militantes sindicales de base a individualidades generosas de la ciencia y de las profesiones liberales merced a la esperanza que su rectitud y su solvencia moral irradiaba.

Así fué posible la compenetración de los Reclús, de los Kropotkin, de los Max Nettlau y, ¿por qué no?, de los Marx y Engels de los tiempos románticos internacionalistas con la causa del pueblo trabajador. Sean cuales fueren los detalles episódicos de la gran defección, hay que reconocer que, producida ésta, en el momento en que el movimiento socialista de los trabajadores cede en calidad, en firmeza de objetivos, en romanticismo revolucionario trascendente, se produce el vacío en su entraña misma y a su alrededor. La mayor parte de los elementos de prestigio intelectual allegados al mundo de los trabajadores terminaron sus días consecuentes con sus votos de apostolado social; pero no es menos cierto que no dejaron sucesores o lo hicieron en condiciones harto precarias. De lo que se deduce una que podríamos denominar ley de reciprocidad en virtud de la cual la defección de una parte produce automáticamente la defección de la otra.

Pretender desentrañar o localizar responsabilidades sería afrontar una tarea quizás superior a nuestras facultades de análisis. Cierto que no faltan quienes ni cortos ni perezosos, amparándose en la ley del menor esfuerzo, prefieren minimizar el problema y arrojan sobre el próximo el fardo de dichas responsabilidades. En este caso el responsable neto, limpio de polvo y paja, sería la defección intelectual.

Lejos de nuestra intención levantar en bloque un monumento a una clase que ha dado muestras palpables de inconsistencia moral. Tenemos delante medio siglo empedrado de claudicaciones vergonzosas a cargo de la élite intelectual. Pero sería no menos vergonzoso pretender ignorar nuestras propias responsabilidades. Un movimiento obrero viciado en su romanticismo primerizo, que consiente en que le pudra por dentro el liderismo, que acepta que buenos o malos pastores de su mismísima estirpe le sugieran buscar fuera, lejos del campo de lucha en que el proletariado es fuerte, una fuerza, una potencia que en su casa y en sus manos es indestructible; este proletariado militante degenerado hace irrespirable para propios y vecinos el propio ambiente. Su mentalidad y su fuerza retroceden, y en estas condiciones su capacidad de atracción desaparece.

El movimiento obrero organizado fué rico no sólo por su propia riqueza: el número, su situación clave dentro de la propia economía burguesa; no solamente por el arma sublime de la huelga, contra la que pierde su filo el sable cosaco del Estado. Es fuerte por la serie de individualidades sueltas que es capaz de atraerse, incorporarse, asimilarse. Y este complemento decisivo es sólo posible en razón directa de un ambiente sugestivo y altamente respirable.

El empeño con que sueñan algunos de que el intelectual decente tiene forzosamente—en virtud de un sentido inmanente de la justicia y de la moral—que verse atraído hacia las filas de los trabajadores rebeldes, es un mito redentorista más. El intelectual, por mucho que lo sea, necesita como cualquier hijo de minero, de albañil o de labriego que le eduquen y le orienten. Hay estímulos, simpatías e inclinaciones que no se comen ni se beben en los laboratorios ni en los libros. Un movimiento obrero independiente, no cerrado; rebelde, pero con sentido de la responsabilidad; firme a la vez que cordial, puede crear esos estímulos como base de una perfecta hermandad, de una camaradería de lucha entre el brazo y el cerebro, sin las cuales está llamado a la regresión, a la catástrofe.

Las huelgas, el gobernador y la prensa

La prensa barcelonesa ha sido, quizás, la que más beligerancia dió a la agitación social planteada por la última racha de huelgas. Por algo hay al frente del gobierno civil de la provincia más industrial de España un espécimen que tiene por pináculo una descomunal cabeza de jumento. Mientras en las demás provincias afectadas la consigna del silencio oficial fué más o menos perfectamente observada, en Barcelona el ganado de algarroba que pesebrea en la cuadra de la Plaza de Palacio no pudo contener sus ardores marciales y entró de rondón en la liza. No hubo día sin bravata del señor Acedo. He aquí una muestra (copiamos de «La Prensa» del 28 de marzo): «En el Gobierno civil facilitaron ayer tarde la siguiente nota: «En el día de hoy, dentro de la normalidad y tranquilidad más absolutas de la capital y de la provincia, existe como única novedad la clausura gubernativa de las factorías de Enasa, Seat y Maquinista Terrestre y Marítima, y el trabajo irregular que cabe registrar en algunos pequeños talleres. El ambiente de todas las poblaciones es inmejorable y ello se hace público porque es la verdad lisa y llana, como pueden todos comprobar.»

El día siguiente, el mismo periódico insertaba en lugar discreto el «flash» acedil de turno: «Sigue la situación subversiva en el mismo estado, pues mientras inténtase crear nuevos núcleos de huelga hay otros en los que el trabajo se regula completamente.

»Hoy se ha pagado a los obreros de las fábricas clausuradas cuanto devengaron por su trabajo. La normalidad en Barcelona, capital y provincia es absoluta.»

Por otra parte, algún que otro aprendiz de cronista recibió encargo de denunciar los «fantasmas vanos» de la subversión. He aquí un botón de muestra: «Resultan—dice uno del cotarro plumífero—francamente ridículos los argumentos esgrimidos por los agitadores profesionales al servicio de intereses extranjeros, opuestos a los intereses del pueblo español para sorprender la buena fe de los obreros de Barcelona, pretendiendo lanzarlos a una actitud absolutamente injustificada, como lo demuestra el mismo hecho de no fundarse en motivación alguna. Porque les dicen que se trata de una expresión de solidaridad con los mineros de Asturias... cuando los mineros de Asturias están trabajando con la más completa normalidad...» Y, a renglón seguido, se apresura a lanzar la admonición de marras. Ciego será quien no quiera verlo. Si hay peticiones laborales a hacer, «cauces tiene nuestra organización estatal y nuestra organización sindical suficientemente idóneos para resolverlas en justicia, siempre con el sentido social característico del Movimiento, inspirador de la legislación más avanzada del mundo...»

Pero por lo visto, tanta ganga viene pasando desapercibida a los trabajadores barceloneses, a todos los trabajadores españoles.

Cambio de guardia o en la variedad está el gusto.

LA CONMEMORACION DEL PRIMERO DE MAYO EN NIMES Y BURDEOS

En el vasto salón del Cine «Olympia» tuvo lugar, con la brillantez prevista, el acto de conmemoración del Primero de Mayo que, según va siendo tradición, había organizado la Comisión de Relaciones de la C.N.T. de España del Interdepartamento del Hérault-Gard-Lozère. Este año el resultado ha colmado los cálculos más optimistas. Confiábase mucho en la colaboración de los compañeros procedentes de las FF. LL. de la Grand-Combe, Alès, Montpellier, Sète y Béziers; los pronósticos eran más circunspectos en cuanto a las posibilidades de la propio localidad escogida para la celebración del acto. Sin embargo, los militantes y simpatizantes de Nîmes han dado una nota alegre de verdadero entusiasmo. A las nueve de la mañana, recién instalados los altavoces y abiertas las puertas del amplio cinema, con capacidad para 1.200 espectadores sentados, empezaron a afluir los compañeros. A las diez en punto, a la hora de abrir el acto, el salón presentaba un aspecto magnífico. Se calcula en mil espectadores la asistencia.

ABRE EL ACTO EL COMPAÑERO

Francisco Porcar

El compañero Porcar, en representación de la Comisión de Relaciones del Núcleo, abrió el acto con la lectura de algunas adhesiones, entre las que figuraban las de las FF. LL. de Béziers y Aigues-Mortes. Seguidamente manifestó que no habiéndole sido posible tomar parte en el acto al compañero francés designado al efecto, la Secretaría de Propaganda del S. I. había podido suplir esta ausencia con el compañero José Peirats. Sigue lamentándose de que toda la propaganda mural esparcida por la ciudad de Nimes fuese saboteada, rotos o arrancados los pasquines, por manos viles, hecho que atribuye a cierto sector totalitario de nuestro exilio. Este Primero de Mayo, prosigue, como todos los actos organizados por la C.N.T. de España, tiene dos características: manifestar nuestra potencialidad en tanto que organización del exilio y de afirmación ideológica. Transcurridos 19 años de nuestra penosa situación de desterrados, la C.N.T. hace un llamamiento a sus hombres y simpatizantes y éstos responden como un solo hombre. Para los que hablan de abandono y desmoralización estos actos son de una significación convincente de todo lo contrario. A través de la Confederación, el mundo del trabajo, la rebeldía proletaria, la dignidad de un movi[illegible] que el mundo político y estatal menos[illegible] [illegible]estra que constituye una de las pocas esperanzas revolucionarias latentes. Seguidamente cede la palabra al compañero

De izquierda a derecha (arriba): George Engel, Adolpe Fisher. (Abajo): Albert R. Parsons, August V. T. Spies y Louis Ligg.

J. Sans Sicart

EN REPRESENTACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EXILIO

El compañero Porcar — dice — ha sintetizado en pocas palabras lo que es y significa el espíritu y labor de la C.N.T. Vuestra presencia en este acto es el mejor comprobante. La confraternidad confederal se engrandece mediante actos de esta naturaleza. Más que a oír la palabra de los oradores los compañeros vienen a estrecharse la mano, a abrazarse y a reiterarse mutuamente su entereza revolucionaria de cara al mundo y particularmente de cara a España. Por lo que al mitin en sí se refiere, venimos unos y otros a juzgar y a juzgarnos. Muchos son los actos que se celebran en el mundo en esta misma fecha. En pocos ha de recordarse el verdadero origen de esta conmemoración, puesto que se resuelve en una fiesta más o menos frívola y en [illegible] desfiles castrenses. Por lo que nos afecta, nos interesa [illegible] dónde venimos y hacia donde vamos. Hacer un autoanálisis. Nuestra sublime preocupación es el estado de todos los parias del mundo. Conste esto porque se nos ha acusado de hispanófilos, de anarquistas de patria chica. Sin embargo, hemos de convenir que el exilio ha sido para nosotros une lección. Aquí hemos podido apreciar más de cerca la desviación de la clase obrera organizada según la pauta de los partidos políticos. En el seno de nuestra propia familia se ha incubado también este microbio bajo los auspicios de los que nunca aprenden suficiente. Nosotros fuimos estudiantes aplicados, empeñados en discernir todas las consecuencias de nuestra lucha en España.

Porque la C.N.T. es indestructible. Su fuerza reside en que representa lo más selecto del temperamento ibérico. La C.N.T. ha sido también una escuela para la clase trabajadora española. En ningún partido, en ninguna organización, en ningún estamento político se rinde culto a la cultura general y al libro como en [illegible] medios. Nuestras bibliotecas, nuestras escuelas racionalistas y nuestros ateneos tuvieron muchas más virtudes que de[illegible] La fusión de la C.N.T. con el pueblo la produce más que sus anagramas su espíritu. Muchos de los que seguían a Durruti en la conquista de Zaragoza para la revolución decíanse, [illegible] «de Durruti». Los simbolismos y [illegible] nombres orgánicos eran lo secundario. Los hechos suman más voluntades que las simples fórmulas. Y la C.N.T. es acción sobre todas las cosas. Sabían los seguidores de Durruti lo que éste representaba: la dignificación de los humillados por muchos siglos de ignominia feudal y capitalista.

En la actualidad muchos son en España los que se sienten arrastrados por el impulso revolucionario de nuestra Confederación; por la sencilla razón de que la C.N.T. es la que más actúa contra la dictadura. Actúa, entiéndase bien, en contacto con el pueblo, no con los conspiradores de opereta. Hay también una clase que se mueve en el Interior que merece todos nuestros honores: la de la juventud universitaria y no pocos hombres y mujeres a quienes subleva la detestable catástrofe económica. Pero por encima de todo, nosotros luchamos, no meramente para un cambio de gobierno y de régimen, sino para la transformación de unas bases sociales indignas que proliferan eternamente la opresión y la injusticia.

Destaca el orador lo que significa nuestro movimiento en tanto que tradición revolucionaria. Es en nosotros una herencia que se transmite de padres a hijos, de unas a otras generaciones, Estas generaciones, a través del espacio y el tiempo, hoy a través de los Pirineos, se dan la mano. Uno de los puntales más firmes de nuestra cohesión es nuestro profundo e indestructible sentimiento solidario, por el que todos y cada uno de nosotros formamos una gran familia.

Esta es nuestra fuerza moral. Por ella hizo camino e historia la C.N.T. española. Por ella seguimos y seguiremos viviendo. Pierden el tiempo quienes pretenden, con sus vergonzosas defecciones, romper con esta buena tradición. No busquéis inútilment esta fuerza moral en las organizaciones y grupos corroídos por la politiquería y el reformismo. La ambición y el espíritu de taifa las ha largamente condenado. El día que la C.N.T. pueda hacerse oír en España desde un periódico o desde cualquier tribuna quedará sumergida la voz gangosa de los enterradores. Nuestras buenas tradiciones son invencibles como venció Ferrer, la Escuela Moderna a sus fusiladores. Esta influencia del anarquismo español atravesó montañas y [illegible] anarquismo sudamericano es una emanación de nuestro. No consiguieron tanta gloria los capitanes conquistadores. Nuestra supuesta incapacidad es el latiguillo de tantos gobiernos incapaces como ha tenido España, quienes no supieron nunca explotar y dar realce a los recursos naturales de nuestro suelo y subsuelo que no son tan pobres como se pretende. Se ha podido constatar actualmente que los yacimientos de gas combustible de la Gascuña francesa tienen su origen allende los Pirineos. La España gubernamental todavía no se ha enterado.

Se nos suele reprochar que somos una fuerza dispersa e indisciplinada. Conocemos mejor que nadie nuestros defectos. Pero también nuestras virtudes. Si lo que se pretende de nosotros es una disciplina de cuartel preferimos nuestros achaques congénitos a tan desacreditados medicamentos. Los fabricantes de las guerras mundiales I y II no nos sirven como institutores y maestros. Despreciamos también el calificativo de analfabetos que nos cuelgan. Nuestra pretendida incultura la echamos en el mismo saco que las panderetas, los toros y el fútbol, la única España que conciben nuestros críticos letrados. España, la verdadera España, es algo más que todo esto.

José Peirats

POR EL ORGANO «CNT»

El Primero de Mayo es más que una fecha recordatoria, más que un lamento de amante desairado, más que una jornada tradicional. Mucho cuidado con las tradiciones. No todos los ejemplos de nuestros mayores son ejemplares. Las tradiciones se dividen en buenas y malas. El Primero de Mayo es para nosotros un alto necesario en la marcha. Un alto que permite al caminante atisbar el pasado, el presente y el futuro. Hay que someter todas las tradiciones a la piedra de toque. Hay que desconfiar de las frases hechas y de las fórmulas dogmáticas. Las tradiciones, como las canciones, a fuerza de venerarlas o repetirlas degeneran en la monotonía y la rutina insípida.

Interesa preguntarnos si hemos hecho camino. Si es verdad la habitual concepción del progreso como una línea constante. Si desde los tiempos romanos, desde la gesta rebelde de Espartaco, la corriente revolucionaria sigue un derrotero ascendente. Si la esclavitud, la servidumbre, y el proletariado representan verdaderamente etapas mejorativas en la marcha de la evolución. A poco que reparemos en el panorama social presente, salta a la vista que la esclavitud persiste, quizás en peores condiciones que hace dos mil años. La esclavitud moderna no se limita a brutalizar el cuerpo de la víctima. Ingenieros del alma humana al servicio del Estado totalitario, no se paran en martirizar al individuo a latigazos, en negar derechos y en atosigar con ingratos deberes sin reciprocidad posible. Ponen en manos del Estado el espíritu, castran o atrofian el alma. Existen los campos de concentración fascistas, con sus laboratorios experimentales y hornos crematorios. Existe el adocenamiento de ma-

(Pasa a la página 4)

EN BURDEOS

Con el local a rebosar celebró su mitin la C.N.T. francesa, en colaboración con la española, en el cine Eldorado de esta capital, al que acudieron numerosos compañeros de Mont-de-Marsan, Périgueux, Mussidan, Labouheyre y otras FF. LL. Mucho antes de empezar el acto el público invadió la calle y se vieron muchos abrazos y saludos repartidos entre los compañeros. El compañero francés Ivis, dió comienzo el acto, señalando la importancia de su celebración. El primero en hacer uso de la palabra es el compañero

Raymond Fauchois

POR LA C.N.T. FRANCESA

En primer lugar y en largos trazos, describe la evolución histórica en lo concerniente a la fiesta del Primero de Mayo.

El 1886 fué principio de un drama sin precedentes. El asesinato de los llamados «Mártires de Chicago», que provocó un movimiento de repulsión en el mundo entero.

1888: Los responsables de las organizaciones sindicales en París deciden que el Primero de Mayo sea un día de reivindicaciones revolucionarias.

Hasta 1914, el Primero de Mayo continúa teniendo su significado real. Hecho que infunde miedo a los burgueses, que hasta llegan a desertar de París.

A partir de 1914, y entre las dos guerras, la importancia del Primero de Mayo va disminuyendo y su valor revolucionario degenera.

Después del segundo conflicto mundial, es cosa ya casi muerta. El Estado le declara día festivo.

Actualmente, el Primero de Mayo es una demostración desprovista de todo carácter revolucionario: una mascarada, un desfile con carácter patriótico. Los militantes encargados de la organización no rinden un trabajo eficaz. Hay en el movimiento sindical una corriente que tiende hacia el mercantilismo. Nos encontramos, pues, en una situación difícil puesto que ya no queda nada a que atenerse. ¿Podemos pensar que todo está perdido por eso? No lo creemos. Lo mismo que antes de 1914, hay un cierto número de militantes perseverantes capaces de crear otra vez el ambiente revolucionario. Nosotros también somos capaces de conseguirlo, de hacerlo revivir. La esperanza perdura. Existe ahora una base que antes no había. La A.I.T., lo único válido que permitará el levantamiento del movimiento revolucionario. Si no, ¿qué otros elementos existen? No se puede contar con los parlamentarios, ya que traicionaron la confianza que se puso en ellos. Hace algo más de dos años, la mayoría de «izquierdistas» con su voto, agravaron la situación: Ello arrastró a una guerra sin jurisdicción.

¿Podríase contar con los organismos internacionales tales como la O.N.U., la U.N.E.S.C.O., la O.T.A.N., etc.? Estos hacen causa común con los dictadores. Ninguna esperanza por ese lado.

¿Y los organismos internacionales como la C.I.S.L., la S.T.T.C.? Están enfundados con el grupo imperialista: no hay posibilidad material de acordarles importancia.

¿Y la A.I.T.? Es un organismo demasiado poco conocido, dejado de lado. Es una organización anarco-sindicalista que trabaja por la instauración de las ideas libertarias, por una sociedad justa y libre, en donde no existan ni amos ni criados, en la que florezca la solidaridad y la igualdad.

La A.I.T. va hacia la sociedad de mañana. Sus reivindicaciones tienen carácter inmediato. La Sección francesa lucha por la reducción del tiempo del trabajo, ya que en la sociedad actual hay posibilidad de poner en pie la semana de 30 horas, suprimiendo el paro forzoso, los funcionarios, etc.

La C.N.T. preconiza la supresión de la jerarquía, la baja de las horas de trabajo, de la edad del retiro, ya que éste está acordado demasiado tarde.

La C.N.T. francesa mantiene una posición neta y categórica. Ciertos elementos de la Unión Sindicalista dirigen este movimiento. Nosotros estamos decididos a colaborar con todas las otras Secciones de la A.I.T. para proclamar nuestras ideas. Esperamos que contestarán a nuestra llamamiento.

Soñamos en una sociedad mejor, donde no exista la opresión del hombre por el hombre, en la que exista justicia e igualdad.

FEDERICA MONTSENY

Por el Secretariado Intercontinental

Empieza su discurso recordando el origen del Primero de Mayo; origen, dice, que hoy desconocen la mayor parte de jóvenes trabajadores.

Evoca la tragedia de Chicago y el sacrificio de los cinco mártires, cuatro de los cuales, afirma, eran anarquistas. Esta es la proporción, a la escala universal, de la participación nuestra en el martirologio de las luchas por el progreso y las mejoras de la condición de vida de la clase trabajadora. Y recuerda que todas las conquistas de derechos y de mejoras obtenidas por la clase obrera lo fueron determinadas por la acción directa.

Se refiere a los 1° de Mayo en España, hasta que su significado reivindicativo y revolucionario fué degenerando, al convertir la fecha el clero y el capitalismo en un día festivo más en el calendario.

Pensando en la impaciencia con que buena parte de los asistentes al acto esperan y desean que se les hable de España, pide comprensión a los compañeros franceses y de otras nacionalidades asistentes al acto porque dedique buena parte de su discurso a analizar la actual situación española. No es, afirma, por ningún resabio nacio-

(Pasa a la página 2.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

CALLA Y HABLA LA PRENSA

URBI ET ORBI

(A LA CIUDAD Y AL ORBE)

LA POESIA

La poesía ¿es cosa escrita antes o después de pensada? ¿Es intuída y escrita luego o no? Al paso que vamos por tantos caminos de confusión, acabaremos por no saber nada de nada. ¿Está la poesía en un paisaje pintado o en el paisaje mismo tal como lo vemos sin pintar? ¿Estimamos preferentemente la destreza del escultor resumida en la obra que modela más que el modelo vivo que le sirve de tal? Una página musical que se tiene por inspirada ¿qué viene a ser para nosotros? ¿Regalo del oído un tanto refinado o el menos desagradable de los ruidos como decía Bonaparte? ¿Nostalgia de otros tiempos cuando oíamos el mismo fragmento sono y acordado? ¿Placer íntimo que gusta o no gusta de expansión? ¿Puede haber más poesía en un recital de los llamados poéticos que en una algarabía pajaril de primavera cuando nuestros queridos amigos apatridas, los alados ciudadanos del aire, saltan de rama en rama?

Esta serie de interrogantes que más de una vez se hace el hombre gozoso y celoso de su receptividad, no puede ser contestada en términos absolutos. Nada hay absoluto en este mundo de relatividades, nada hay infalible. Aun los que más alardean de ardor febril opuesto a lo totalitario, si se sienten atraídos por la ideología particular que profesan como por un todo de preceptiva autosuficiente cerrado, lleno de sectarismo que siempre es exclusivista, son tan autoritarios como Hitler y Mussolini. Si llegan a tener poder sobre los demás los exterminarán. Si no los pueden exterminar los injuriarán, espiarán y calumniarán. O sea que lo totalitario no está sólo en dictadores y dictaduras, sino en multitud de gentes solapadas que hacen dictadura de su humor lúgubre y reparten por el mundo tantas fechorías como Atila, del que se creen enemigos si es que tienen conocimiento de él.

Si no hay conceptos absolutos herméticos porque el absolutismo reina en el mundo, gobernantes y gobernados, con toda especie de animalidad, si las cabezas que habrían de pensar se emplean en cornear ¿cómo hallar interpretación la poesía, escrita o por escribir? ¿Cómo injertar en el entendimiento la menor predisposición a amenizar la poesía con la vida más que la vida con la poesía?

En el mundo evolucionado de Tolstoi entendió este genio que el arte es emoción. Bien conocía él lo que es emoción comunicativa, pues la contagia directamente tanto cuando narra como cuando juzga y siempre se produce en grado elevado. Bien, pero ¿qué es emoción? Un imponderable. ¿Suelto adueñado del ser y no dominable o éste, expuesto a confundirse con la magia o por el contrario susceptible de retenerse sin espectacularidad? Para sostenerse en lo emotivo, el hombre no ha de separarse una pulgada de la sencillez, que es la que da la satisfacción entre afines, dando alas y rabo a lo emotivo para quitarle tremendismo.

Ya tenemos, pues, dos imponderables: emoción y sencillez, dos factores de crédito unidos por un imperdible en la obra de arte. Ahora bien: refiriéndonos de momento a la emoción tanto como a la sencillez ¿son dones naturales favorables a la adopción de tan valiosos imponderables o bien se adquieren o pueden adquirirse con esfuerzo que tiene a deliberación y actividad?

Lo más razonable no es disparar una emoción, hincharla y exagerarla creyendo incluso a la mala caricatura; no es comunicar al estilo defectos propios; lo esencial es limitar la emoción o mejor dicho sus manifestaciones externas y no darle alas; cortar todo estrago patético sin agrandarlo con soflamas, interjecciones, arengas y anatemas; dar a la forma intensidad, brevedad y frecuencia como quería Larra; seguir el consejo de Flaubert —que él no observó siempre— de procurar que la llama (forma) brote con espontaneidad del fuego (fondo), no de bocanadas provocadas por fuelle de fragua; en fin, dar estilo de conversación y no de tribuna o manifiesto a lo que se escribe.

No se trata de suprimir la emoción; se trata de sentirla con decoro, nunca como alarido, de dominarla y no de sentirse dominado. Así es como se llega a conseguir, no siempre fácilmente, que la sencillez brote de la emoción no sencilla, que se completen ambas sin confundirse ni embarullarse y que una emoción honda puesta a flote con sencillez sea la obra laboriosa de arte ideal; no para deslumbrar sino para discernir, no para cegar, sino para alumbrar. En las graves vicisitudes de la vida el pedante y el exhibicionista se muestran desesperados, mientras el hombre cabal no vocifera jamás y se atiene como culpable, no como providencial, a rectificar y rectificarse.

La poesía está propiamente en el paisaje auténtico. Si el pintor nos comunica la poesía que contiene el paisaje es un artista—tanto el niño que deforma las perspectivas como el decorador de cuevas prehistóricas, como el pintor con veteranía de visión y pulso—. Es un artista y un poeta, pero no un ser preclaro y providencial que nació para hacernos perder el juicio y reconocerle asombrosas aptitudes sin parigual ni correspondencia.

En realidad se vale de que el mundo está muy rezagado. Si no lo estuviera hallaríamos miles y hasta millones de artistas sencillos que bosquejan y pintan como el artista individualizado de hoy, que por lo regular debe riqueza a la especulación, a la publicidad, al comercio y a la pedantería de los ricos nuevos, que valorizan cuadros por millones.

En la actual competencia de escuelas y estilos, el ciudadano de gusto empieza a preferir buenas fotografías incluso a buenos cuadros. A tal extremo llegan los efectos del endiosamiento que ostentan los pintores archimillonarios. Añadamos que el pintor millonario lo es sin recursos originales, valiéndose de imitar obras de locos, enfermos neuróticos, niños, alcohólicos, trogloditas, beodos, arte africano, precolombiano, etc. Trucos comerciales generalizados que hacen poner los ojos en blanco al snob, sin saber que hay millones y millones de obras de arte anónimo y que en definitiva el contacto de dos seres de distinto sexo produce en minutos un bebé más bello, vivo y sugestivo que la Venus del Tiziano o la de Samotracia.

La fuente de emoción es el auténtico paisaje, preferible a todos los paisajes pintados, como es preferible el pan que sale del horno al pan pintado aunque lo pinte Rembrandt. La poesía no puede separarse de estas consideraciones. Sólo llegará a plenitud cuando tratándose de un paisaje, el poeta lo sienta en vez de darle ración de rima o calidad de cante jondo chorreante de tragedias inventadas para atemorizar al prójimo.

*

En la quinta de Ferminet recuerdo que se ventilaban éstos y parecidos temas, sobre los que yo opinaba con excesiva desenvoltura sabiendo que a los contertulios les sobraba independencia y lucidez para contradecirme según su leal saber y entender. Nada ni nadie era allí sagrado.

—Tengo la clave de todo eso que discutimos—me dijo Ferminet con risa un tanto picaresca.

—¿Tienes la clave?

—Sí.

—¿Qué clave es?

—El mejor poeta no es el que canta un paisaje sino el que lo construye sin creerse superior ni inferior. Esos almendros en flor que ves con tanta simpatía sobre el fondo verde fuerte del trigo los hemos plantado entre tú y yo. Lo que sentimos ahora en la primavera algo perezosa, lo que sentiremos a la sombra del almendrar, lo que sentiremos cuando comamos almendras, todo eso es poesía que nadie escribirá... Y con esa poesía hay que contar en primer lugar siendo sensible sin chillar. Entremos...

En el interior nos esperaba la «coca de recapte», poesía comible.

Felipe ALAIZ.

Contrapunto mejicano

(Viene de la página 4)

diados por la Genética, para precisar nuestra igualdad frente a las necesidades llamadas físicas, como a las que se denomina psíquicas.)

Tercero.—La libertad es un ejercicio imprescindiblemente necesario a la naturaleza humana. (Cano se refiere, citando a Guyau, que, para el desarrollo normal de todas las fuerzas cuyo conjunto es la vida orgánica, es imprescindible la libertad. Cualquier coacción al desgaste natural de esas fuerzas, es tiranía.)

Cuarto.—Por su propia naturaleza, la especie humana es sociable, y para el buen desarrollo de su evolución individual y colectiva se hace necesario e insoslayable el ejercicio permanente de la fraternidad y la ayuda mutua. (Desarrollando la tesis que Kropotkín ha mostrado en sus libros «Etica» y «El Apoyo Mutuo», el conferenciante manifiesta: «...la realidad de la sociabilidad necesaria en el hombre es tan categórica que toda la vida y toda la historia humana lo demuestran, aunque las condiciones económicas y políticas de la vida actual estén en plena contradicción con esos principios.)

Quinto.—Las normas de convivencia humana han de tener como base y orientación la consecución, en el mayor grado posible, de esos estadios de felicidad a que la humanidad aspira desde siempre. (Cano Ruiz indica al respecto, entre otras cosas: «Desde que el hombre adquirió en la escala zoológica ese peldaño que perfeccionó su cerebro hasta permitirle analizar, comparar y catalogar sus sensaciones hasta convertirlas en ideas, tal vez la primera labor de ese órgano tan maravilloso fué la de fabricar esos tres interrogantes: ¿Qué soy yo? ¿Dónde estoy? y ¿Cómo debo vivir? Las contestaciones que ha pretendido dar el hombre a la pregunta última han ido formando en el transcurso del tiempo y del espacio todas las morales por las que el hombre ha regido su vida. Y de ahí han nacido todas las formas de convivencia que han codificado la vida social de cada tiempo. Y casi siempre esas normas de con[illegible] en nombre de la consecución de mayores grados de felicidad para todos...».

Ha sido la Iglesia la que mayor interés ha tenido — añade Cano Ruiz — de proponer esa felicidad al hombre, claro está que apelando más a lo celestial que a lo terreno. Para el hombre la consecución de la felicidad es primordial y una de las grandes virtudes del anarquismo será el presentar normas de convivencia que compatibilizan de la manera más perfecta con esas dos necesidades básicas en lo humano: lo individual y lo colectivo.

Definiendo los postulados básicos del anarquismo, es lógico pensar que estas afirmaciones llevan implícitas unas negaciones, las cuales — según el conferenciante —, son las siguientes: 1) Todas las concepciones que consideran la vida terrena como un inevitable valle de lágrimas, donde hay que tener la humildad y la conformidad necesarias para alcanzar en otra vida la felicidad que se nos roba en esta; 2) Cualquier privilegio en derechos o injusticia en deberes; 3) Cualquier coacción a la libertad o ejercicio de la tiranía; 4) La lucha entre sí y el egoísmo, concebidos en su clásica acepción; 5) Las normas de convivencia humana que tienen como base la infelicidad y la desdicha de la humanidad toda. (Porque en la sociedad actual no han alcanzado la felicidad y la dicha ni siquiera los que detentan la riqueza y el poder).

En sus conclusiones finales, B. Cano Ruiz afirmará: «El anarquismo, pues, no es una intuición, ni una revelación, ni un instinto, ni una forma de ser — como alguien pretende — ni un grito de protesta. Es una deducción lógica que se deriva de todos los conocimientos que la humanidad posee...». Añadirá algo medular: «Claro que ese cientifismo en que queremos cimentar el anarquismo no está desprovisto de sentimientos, de pasiones e instintos. Ni pretendemos decir que el anarquismo es una ecuación matemática, fría y seca. Su propio cientifismo le obliga a reconocer y hasta desear la emotividad en la vida del hombre. Lo que queremos decir es que el anarquismo es un ideal integralmente humano que emerge de las propias razones de la vida, con basamentos solidísimos que no son el producto de una pasión ni de una alucinación, sino de las verdades que la humanidad considera actualmente irrebatibles...».

Y así finaliza la conferencia sobre los fundamentos científico-filosóficos de este ideal apasionante, bello y justo que es el anarquismo.

PROXIMAS ACTIVIDADES

El domingo próximo, 27, en la «Sala Molière» y organizado por la Delegación de la C.N.T., gran festival con la actuación del Cuadro Artístico *García Lorca*, que presentará la obra de Patrick Hamilton «La Soga»; el primero de mayo, cierre de la gran campaña Pro-Presos y concentración libertaria en los Llanos de Salazar, cercanos a esta capital, y el 8 de mayo próximo, otra conferencia del ciclo que estamos reseñando, bajo el título: *«Influencia del anarquismo en la Sociedad actual»*, que estará a cargo del compañero R. Mestres.

CORRESPONSAL

Desde Yanquilandia

(Viene de la página 4.)

ces, no ha podido conseguir un trabajo permanente. En declaración hecha por él a la Prensa local, dijo: «Nunca he robado en mi vida, pero si las cosas no cambian muy pronto no sé lo que haré». Está muy atrasado en la renta; ha tenido que pedir dinero prestado para comprarle leche a su niño de tres meses, y le han cortado el gas, desde luego, por no pagar.

Pero, aunque parezca mentira, él «tiene» automóvil. He aquí el detalle:

Tiene un «carro» del año 1953, del cual debe 380 dólares. Está atrasado en los pagos. «Si llegara a perder el «carro» — dice él — no tendría modo ni aún para poder buscar trabajo».

Antaño en los trabajos de construcción (carreteras, túneles, etc.), se ponían campamentos; en los ranchos (equivalente al cortijo andaluz) había barracones; las fábricas estaban situadas cerca de los tranvías urbanos. Pero hogaño muchas factorías están emplazadas a decenas de millas distantes de los servicios de transportes; a las obras de construcción y a los trabajos agrícolas, se va de los pueblos en auto. Por esto para una gran porción de obreros americanos el automóvil es, no un artículo de lujo, sino una necesidad. Debido al desplazamiento de los trabajos, los obreros necesitan tener «carros» para ir a ellos; y para los obreros sin trabajo el auto es, prácticamente, un imperativo.

En los Estados Unidos el desarrollo económico ha hecho del automóvil una necesidad para un gran sector de sus clases productoras. Y, como queda demostrado en el caso de Curtis Jackson, la «propiedad» de un auto puede ir paralelo con privaciones y miserias.

C. DE LA MONTAÑA

POSTAL DE PARIS

VINICA

Ver la botella y comprarla han sido dos cosas casi simultáneas. Era obligado. Una etiqueta algo lúgubre anunciaba con letras que se habían abierto camino entre lo negro, que el vino venía de España y que los grados, señalados por una simple fórmula aritmética, estaban más cerca de los veinte que de los diez.

La curiosidad y el paladar exigían el probar el contenido. Además que no se trataba de un vino tinto corriente con el que hacen su agosto esta primavera los propietarios de viñas del otro lado de los Pirineos, gracias a la debilidad de la cosecha francesa, sino de un auténtico caldo del Priorato, de origen garantizado.

Resultó pálido y flojillo, y si tenía la fuerza que la etiqueta anunciaba, lo disimulaba muy bien el condenado. Tanto que pasó desapercibida sin dejarnos un sabroso recuerdo. Esto por el contenido, que el continente nos resultó inolvidable.

Tratábase de una botella francesa y en su parte inferior había dos rótulos en relieve que eran perfectamente comprensibles por separado, pero que resultan chocantes cuando van juntos. El uno decía «casco perdido» y el otro rezaba «prohibido rellenarlo». Total que eso equivale a obligar al comprador a hacer cisco la botella en cuanto la haya vaciado. Con una sola advertencia podían haberse substituído las dos: «rómpanla», «rompedla», «debe romperse», porque si el casco no quiere recuperarlo la casa que lo vende, y además prohibe el hacer del recipiente el uso más apropiado, no quedan más soluciones que destrozarlo, tirarlo, darlo o venderlo, o guardarlo amorosamente como un recuerdo de aquel vinillo que contenía y que nos hubiese entusiasmado de no habernos causado una decepción.

Debería hacerse constar en el acto de la venta esta imposición del vendedor para evitar posteriores reclamaciones y probables recepciones. Al fin y al cabo nadie sabe si el comprador la adquiere para deleitarse con el contenido, o si lo que le atrae es el vidrio obscuro, brillante, con el cuello ligeramente bombeado y hasta con el precinto dorado que recubre la parte superior y que, después de haber vaciado alguna de sus compañeras, pudiera tomarse como una esplenderosa cabellera rubia sobre el cuerpo de una beldad negra. ¿Que el cuerpo parecía más bien cilíndrico y la pelambrera diminuta? Con un poco de imaginación podrían salvarse tan ligeros inconvenientes, y la «sensatez» francesa, sin esos rótulos, habría dado un resbalón menos.

Francisco FRAK.

Bajo la Cruz del Sur

(Viene de la página 4)

nal «herramienta de trabajo» acabó por convertirse en su compañera inseparable, su amiga del alma, y le contaba sus penas, sus alegrías y sus cálculos para el porvenir, acostumbróse de tal manera a manejarla que olvidó completamente que estaba jugando con fuego, con muerte, con aniquilamiento y con dolor sin nombre. Que en la baraja de su vida las cartas estaban marcadas por el enemigo y que no podría adjudicarse ni la más pobre y miserable de las bazas.

Ahora deambula por ahí. Siempre con la esperanza—ya mucho menos ambiciosa—de triunfar en la vida. De rehacerla o, más claro, de vivirla siquiera por un tiempo. Nadie que no sea él mismo cree en esa vana ilusión del silicoso. Todos saben a qué atenerse a su respecto; meses más, meses menos, sus días están contados.

¿Cultura? ¿Educación? ¿Ideas? ¿Rebeldías? Todo eso cayó también derrotado tiempo atrás, allá en la mina, bajo los mortíferos efectos de «su» perforadora. Sus amos lograron realizar en él una obra perfecta de mansedumbre y esclavitud. Bella y «científica» aspiración, sin duda, para ellos.

Sería interesante saber qué pasaría en el mundo si a todos los trabajadores, en todos los ramos, sus explotadores les hicieran lo mismo con tanta facilidad y beneficio. ¡Habrían construído su verdadero paraíso terrenal para uso propio, a base de cadáveres andantes! Lo que quiere decir que la bandera de combate del Estado y de la burguesía—contra el proletariado mundial—podría remozarse con el siguiente slogan: «¡SILICOSOS... A LA CARGA!» Y, entonces, los ex hombres podrían entregar la última gota de sus energías a fin de conquistar, para sus amos, la transformación en piedra de los pulmones de sus hermanos, los parias del salario. Por fortuna, no hemos llegado todavía a esos extremos; pero si nos descuidamos... llegaremos... llegaremos.

JAVIER de TORO.

Predicar en desierto

QUE entre o que no entre Franco en el Pacto Atlántico no tiene gran importancia en la época que vivimos, porque en realidad está dentro de él llevado de la mano por los EE. UU. Por otra parte la U.R.S.S. dió su veto, junto con otros occidentales, apoyando la candidatura de la España franquista en el seno de O.N.U.

por VICENTE ARTES

Eso está bien claro. Y ni los demócratas de Occidente se avergonzaron de tal acción ni los comunistas de todos los países, incluídos los españoles con más motivo, rompieron sus relaciones políticas con la Rusia soviética regida por el partido patrón de la misma nomenclatura.

El primer traspiés y la primera prevaricación de la índole que nos ocupa fué el voto preliminar del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas favorable al ingreso del franquismo en la U.N.E.S.C.O.

Se alegaban motivos culturales y científicos, pero en realidad sólo eran los motivos políticos los que andaban en juego anteponiendo, como siempre, la razón de Estado a la dignidad humana y la sombra del franquismo o del fascismo español, el caso es el mismo, se filtró por la puerta grande de la U.N.E.S.C.O. sin sonrojar a los hombres representativos de dicho organismo fundado para la Ciencia, la Educación y la Cultura. Ya no querían recordar que la España de Franco no podía ni debía encontrarse presente en una asociación común educativa y cultural porque no sólo gritó ¡abajo la inteligencia!, sino que puso en práctica un plan maquiavélico para acabar con todos los valores morales e intelectuales del pueblo español.

Hombres dignos de Occidente, como Albert Camus y Salvador de Madariaga, dimitieron como miembros de la U.N.E.S.C.O. cuando se produjo el hecho vergonzoso de la admisión de la España franquista. Hombres eminentes, también occidentales o universalistas, como Jean-Paul Sartre, René Char, Georges Altman, Emile Kahn, Herbert Read, Martin-Chauffier, Víctor G. Reuter, Bertran Russell, Michel Foot, Brailsfort, Dr. Bronowski, Kingsley Martin, Louis Guilloux, Jean Cassou, Octavio Paz, Ignazio Silone, André Breton y muchos otros más se han expresado con toda claridad condenando la dictadura que tiene bajo su bota a todo el pueblo español. Todos ellos, que representan una élite intelectual bien definida, han criticado duramente la entrada de la España de Franco en la U.N.E.S.C.O. Pero ninguna voz viniendo del Oriente europeo, cuyo meridiano político pasa por Moscú, ha condenado ni criticado la entrada del franquismo en la O.N.U. No hablemos ya de los intelectuales soviéticos por el Soviet Supremo o el partido comunista ruso.

Incluso el voto de la Rusia comunista se unió al de los EE. UU., ultracapitalistas, para apoyar la entrada de los representantes de Franco en la O.N.U. Y en no importa qué país del mundo, si tal caso se hubiera producido, no habrían faltado opiniones libres que al margen de las decisiones del Estado hubieran hecho sentir sus voces de protesta contra una prevaricación de tal calibre. Por el contrario, los escritores de la Unión Soviética no han dicho su opinión sobre el particular hasta que su gobierno expresó lo que no tiene expresión posible si no es para condenarse a sí mismo.

Y siguiendo el mismo proceso de la O.N.U. tratan ahora de que el franquismo entre oficialmente en el Pacto Atlántico, y no por acuerdo bilateral como ya lo han hecho con los Estados Unidos, con armas y bagages, esgrimiendo como único título un anticomunismo a todo trapo. Tampoco debe extrañar a nadie que esto ocurra, porque es la menos importante de las prevaricaciones, pues perteneciendo de hecho y de ley al organismo de naciones no tiene nada de particular que las fuerzas de un dictador se codeen con las fuerzas democráticas de otros países. ¡Ya todos semos unos! Frigios, fascios, falanges y monarcas forman un todo casi homogéneo que con un poco más de esfuerzo la hoz y el martillo serán materia aleatoria del mismo disparatado crisol. Todo, menos naciones unidas.

La paz atómica quedará asegurada pero no la paz intrínseca, atómica o no; no olvidemos que la última guerra mundial no fué atómica hasta el epílogo y que con seis años de barbarismo armado hubo bastante con que dar de comer a los cuervos, y a los «marchands de canons». Los empresarios políticos se empeñan en no ver las cosas tal como son; en desenfocarlas, en falsearlas y sazonarlas a su gusto.

El asunto español—no el actual, sino el de 1936 a 1939, que es el verdadero asunto español—ha sido de tal forma falseado y manoseado que para reconocerlo debemos partir de cero, es decir, desde su origen, y es precisamente lo que no les interesa reconsiderar ni a orientales ni a occidentales: unos por motivos de clientela satélite, y los otros para contrarrestar el satelismo del astro comunista. Unos concediendo créditos y beligerancia al fasciofranquismo, y los otros con la bolsa y el palique negociador abierto si ven cualquier desfallecimiento protector de sus rivales políticos.

Nosotros, queriendo localizar el asunto español dentro de España, y los otros sacándolo de la periferia peninsular y haciéndolo desplazar por las cancillerías diplomáticas de Oriente y Occidente, haciéndolo evolucionar de Herodes a Pilatos, mientras el Cristo español sigue con la cruz a cuestas.

EUGENIO O'NEILL

— IV y último —

CASADO desde antes O'Neill con Carlota Monterrey—a la que no le ofreció matrimonio diciéndole «te quiero», sino «te necesito, te necesito, te necesito»—que fué su compañera hasta el fin, cumpliendo devotamente todas sus órdenes, O'Neill viajó todavía por Europa para después recluirse en su casa de Tao, construída al estilo chino, sobre una montaña próxima a San Francisco. Allí empezó a escribir, en 1939, «El largo viaje hacia la noche». No podía dormir y los nervios lo destrozaban. La certeza de que estallaría la Segunda Guerra Mundial le conturbaba terriblemente. Pero debía hacer su confesión, aligerar su sentimiento de culpa, producir aquel documento sobre su juventud y su familia que le serviría para perdonar y ser perdonado por sus fantasmas, y tal vez para demostrarle a Oona, alguna vez, cuan solitario y desdichado había sido su padre de niño y de joven, cómo no se le puede pedir demasiado al que ha sufrido así. Fué la más torturadora experiencia padecida por un escritor. O'Neill envejecía diez años cada vez que escribía algunas páginas de su larguísimo drama, cada vez que movía a aquellos personajes, creados con su carne y su sangre, cada vez que hacía **hablarlo todo** a su madre, su padre y su hermano muertos, cada vez que tenía que morirse él—el cuarto personaje de la tragedia—para poder deslizarse entre ellos, fundidos y atroces.

Todo lo que hay de más amargo y más irremediable en el corazón de los héroes de O'Neill está aquí excedido. Y expresado del modo más terrible, porque es el más cotidiano. (Vi la obra en México por la Compañía Isabela Corona. Pero yo pensaba constantemente en cómo la estaría interpretando en Broadway Frederich March, el más grande actor norteamericano, cómo sería James O'Neill, encarnado en March, con toda la implacable potencia de su dramatismo trastornador).

La pieza, minuciosamente autobiográfica dura cuatro horas y media originalmente (¿Por qué la cortan? Se ve o no se ve). Es lo que ocurre entre los cuatro O'Neill—que en la obra se llaman los Tyrone—durante un solo día de agosto, en la casa de New London. Es el intolerable e inexpiable pecado de la familia. Y lo más amargo de soportar es que la tormenta no pondrá término a nada, que dejará a los Tyrone librados a sus fuerzas intactas, las mismas que los seguirán enfrentando unos a los otros en la mañana del próximo día y en la tarde atroz. Aunque el padre y los hijos son alcohólicos en «El largo viaje hacia la noche» y aunque la madre usa narcóticos, éste no es el drama de un vicio. Los resortes secretos son los remordimientos, la impotencia de no poder dar a los seres realmente amados (los héroes se aman tumultuosamente los unos a los otros) sino agonías. Ninguno puede evitar nada porque los rige la fatalidad—siempre proclamada en las obras de O'Neill—«contra la que el hombre nada es».

Este pedazo alucinante de la propia vida de O'Neill hace pensar en la humanidad como en una confrontación estallante de almas que lanzara al combate mortal a los hijos contra los padres, todos en actitud de delirio. Pero no. No importa que esos personajes digan cosas horribles y que las digan sin rodeos, no importa que O'Neill penetre, a golpes de bisturí, el misterio más sombrío que pueda residir en el corazón humano, no importa que le vengan bien a su boca las palabras del rey Lear de Shakespeare: «Y tomaremos sobre nosotros el misterio de las cosas como si fuéramos espías de Dios».

Nosotros lo conocemos a él más a fondo aún. Sabemos que escribió «El largo viaje» para que Oona lo perdonara (a pesar de que no se dió por aludido cuando ella le puso su nombre—el tercer Eugenio—a uno de sus

(Pasa a la página 3)

Como las lenguas de Esopo

DEL comienzo al desarrollo de ciertas prácticas mide un trecho, en el curso del cual se integra frecuentement la exageración, cuando no la degeneración de las mismas. Así el deporte. El deporte fué indudablemente creado por los hombres para distracción, y como auxiliar del desarrollo armónico del cuerpo humano, y hasta para disciplinar el espíritu del niño y del joven que lo practica. Pero el cálculo especulativo, el espíritu materialista de otros hombres, siempre a la zaga de beneficios y negocios, ha terminado por vehicular el deporte hacia un terreno lucrativo, hacia fines de interés y de provecho.

Así, hoy, el carácter del deporte es tal que ya no se pueden legitimar sus funciones, si no se separa su principio sano y primitivo del resultado indecente y extraño que ha alcanzado y de los cauces de potencia financiera y corruptora en los que se ha desembocado.

Preguntar, pues, escuetamente, si se es o no partidario del deporte es una pregunta capciosa y arbitraria, a la cual no se puede contestar por un sí o por un no. No se debe englobar una aprobación de principio, con el factor concluyente de esa metamorfosis de su aspecto actual que permite comprar un jugador de fútbol por 80 ó 90 millones de pesetas, o de ofrecer a un boxeador una bolsa de cien o doscientos millones por un combate.

Si es un juego, un pasatiempo, un aspecto agradable de la higiene o de terapéutica, el deporte no admite remuneración.

Si, al contrario, se ha transformado en un modus vivendi, en un nuevo medio de ganar mucho dinero y de adquirir cierta influencia y una nueva idolatría entre los hombres, no nos interesa. No solamente no nos interesa, sino que debe de pasar entre los hechos, los fenómenos de la Sociedad que debemos de considerar como un mal y combatirlo como combatimos todo lo que juzgamos como un defecto y como un mal aun cuando diríase de un origen que se puede aprobar.

Del deporte podemos decir lo que de muchos otros aspectos de la ética de las Sociedades: La pureza, la ingenuidad de sus comienzos o de su creación se esfuma ante el aspecto y el carácter que adquieren, en el proceso de su desarrollo o de su aplicación. La intención del creador es casi siempre incomprendida y violada por aquellos que posteriormente a la puesta en práctica de su obra la tuercen para fines bastardos y ajenos al espíritu de su creador. En conclusión: el deporte, como principio, es aceptable y admisible. El deporte, en su estado y proporciones y fines actuales es detestable y combatible. Debemos combatirlo como factor de embrutecimiento y de corrupción. Y como nueva potencia financiera e influyente, nacional e internacional, cuyos representantes, nuevos Mecenas aparentes, mantienen los hilos de una vasta organización de gandules y parásitos de la nueva sociedad.

Fulgencio MARTINEZ

MITIN EN BURDEOS

(Viene de la página 1)

(Continuación del discurso de Federica Montseny)

nalista. Siempre nos hemos sentido ciudadanos del mundo y ahora más que nunca, en que, lanzados hacia los cuatro puntos cardinales, nos hemos confundido con la vida de multitud de países y de continentes. Pero es que, para el anarquismo militante mundial, para la clase obrera consciente, el pueblo español ha sido durante muchos años, y sigue siendo, el campo mejor abonado, donde la siembra de las ideas libertarias ha dado y puede dar los mejores frutos.

Hace historia de todos los movimientos huelguísticos y agitaciones en España desde el momento en que la clase obrera empezó a reaccionar, saliendo de los años de terror sin nombre que marcaron la primera etapa del franquismo. Habla de las huelgas de 1947, 48, 49 y 51. A partir de 1951, se evidencia que una nueva generación de obreros y de estudiantes inquietos y deseosos de superar el pauperismo físico y espiritual de España ha hecho irrupción en la palestra.

Pero ninguno de los movimientos pasados tuvo la envergadura y la importancia de los que hemos presenciado este año. Y hoy, ante el mundo del trabajo domesticado por el reformismo; ante el espectáculo de la falta de sentimiento solidario de unas masas obreras mundiales que sólo se movilizan para obtener mejoras de tipo material, es todavía ejemplar el origen de este gran movimiento en España: Origen solidario, pues no hay que olvidar que el inicio fué la huelga de los mineros de Asturias, solidarizándose con un grupo de mineros de fondo despedidos en la mina María Luisa.

Habla extensamente del conflicto, relatando detalles y anécdotas del mismo. Nadie puede atribuirse exclusivamente el honor de haberlo determinado. El movimiento se produce espontáneamente, extendiéndose como una manifestación de solidaridad proletaria y de oposición al franquismo. En Barcelona mismo, son las mujeres, como en 1917, sobre todo en el Textil, las que abandonan las primeras el trabajo. Pero lo que sí podemos afirmar es que la mayoría de los detenidos y torturados en Asturias, en Cataluña, en Vizcaya, en Levante, pertenecen a la C.N.T.

Se refiere después a la situación actual de España, a los esfuerzos de tipo nacional e internacional que se realizan a fin de garantizar una sucesión al franquismo sin correr los riesgos de un nuevo estallido popular. Habla de las maniobras de la Iglesia, que tiende a crear en España un movimiento obrero cristiano, parecido al que existe en Italia y en Bélgica y en parte en Francia. Ellos aspiren, afirman, a ser los que recojan los Sindicatos verticales, *democratizándolos*, pero siendo el sindicalismo de Estado; de un Estado teocrático vinculado a una monarquía en la que los intereses del clero se vean defendidos y en la que queden en pie los privilegios de todo lo que ha constituído el perenne cáncer de España: el feudalismo económico, las castas militares; el predominio eclesiástico. Y para legitimar todo esto, por medio de un traspaso de poderes que deje al pueblo inerme y atado de pies y manos, es por lo que se buscan complicidades y se firman pactos.

La gran incógnita, para todos, es la C.N.T. La C.N.T. verdadera, la que está reunida hoy en Burdeos; la que se reunió el día 13 en París; la que está también reunida en Nimes; la que se reunirá de nuevo el día 4 en Angoulême y en Grenoble. La única organización, la única fuerza que no se ha sumado al coro de ranas pidiendo rey. Porque hasta los comunistas, espantajo del franquismo para cotizarse internacionalmente, están metidos en la misma conjura. ¿Acaso no son ellos los que organizan, para el día 5 de mayo, la llamada jornada de Reconciliación Nacional? Pero nosotros no somos ninguna incógnita. Nosotros somos, simplemente, el único conglomerado de elementos lo bastante honestos para no hipotecar el mañana y para no anticiparse a la voluntad del pueblo.

Hay quien dice que el pueblo español está atrasado; que cerca de veinte años de dictadura han destruído en él todos los valores espirituales que podrían darle energía y lucidez para presidir a su propio destino A dar el mentís han venido oportunamente todos los movimientos huelguísticos, determinados espontáneamente por los trabajadores. a través de los cuales el pueblo va haciendo tanteo de su fuerza y afirmando su inquietud. No en vano se hizo una revolución en España. Y esta revolución, aunque hayan querido enterrarla bajo montañas de lodo; rodearla del más absoluto silencio, esa Revolución hoy proyecta la influencia de su recuerdo sobre toda una juventud nueva, surgida a la vida española desde diversos ángulos. Muchos hijos de fascistas hoy despiertan a ideas renovadoras y hoy tienen conciencia del error y los crímenes de sus padres. Hay una gestación angustiosa en esas jóvenes mentes que se asoman al mundo y sienten el dolor y la miseria de España como una pedrada en plena frente.

No en vano tampoco se sembró de mártires la tierra española. Nada hay tan fecundo como la sangre de los mártires. Y esa siembra de amor y esa siembra de odio no pueden dejar de dar sus frutos. Siembra de amor la nuestra, con nuestras realizaciones de tipo socialista, con el ejemplo de la vida y la muerte de nuestros hombres. Siembra de odio, la realizada por el franquismo, destruyendo familias enteras de hombres de izquierda, anticipándose en España a todo cuanto hicieron tres años más tarde los nazis en Alemania.

Se extiende haciendo recordatorio de todas las causas que determinaron, en 1931 y hasta 1936, el alejamiento del pueblo de la República, saludada, sin embargo, como una esperanza de renovación. Y es que el pueblo español, más lúcido que los políticos, ha sabido siempre, por instinto, cual era la obra previa a realizar para encontrar remedio a sus males, para entrar decididamente en una era nueva.

Y si esos males no se atajan de cuajo; si sólo se piensa en poner emplastos, en salvar intereses y en garantizar privilegios; si no se destruye de raíz la siniestra trilogía causante de toda la ruina de nuestro país: Clero, castas militares y feudalismo económico, nada se habrá hecho para resolver los problemas de España. Y estos problemas determinarán, inexorablemente, otro estallido revolucionario.

Termina afirmando su confianzan en el pueblo; su confianza en el mañana; su fe en los ideales de libertad y de justicia que la C.N.T. y el anarquismo militantes sembraron en España y cuyos frutos ha de cosechar la humanidad entera.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Mirador juvenil

REFERENCIAS DE EPOCA

En el hebdomadario «Arts, Lettres, Spectacles» del 9-4-1958 aparecía en primera página un título... prometedor: «Hombres de ciencia de todos los países, uníos».

En el artículo que sigue a este llamamiento, el cronista nos hace entrever qué es lo que podemos esperar de la toma de conciencia de los grandes sabios actuales, particularmente de los físicos.

Al parecer, una revolución se ha producido en el fuero interno de estos hombres a raíz del dantesco espectáculo ofrecido por el brasero atómico de Hiroshima.

¿Qué pretenden los sabios ahora? ¿Nos dejarán admirados quedándose ellos, o nos quedaremos odiando continuando ellos odiosos?

Por nuestra parte, su primer descubrimiento del átomo nos hubiese admirado si la destrucción de Hiroshima y Nagasaki no hubiese tenido lugar; si las 75.000 víctimas que en un santiamén produjo la explosión de su bomba se hubiesen evitado; si en los catorce años que han pasado desde aquella fecha los sabios hubieran dado pruebas de la revolución de conciencias que ahora «se vislumbra», impidiendo que sus descubrimientos fuesen a parar a manos de la muerte, a manos criminales.

¡Tan fácil como hubiese sido hacerse admirables con sólo tener en cuenta el aspecto social de la existencia, en lugar de ensimismarse y aislarse totalmente en su trabajo, en la abstracción de su ciencia! Parece que tengan horror de la lucha social y, terminarán, que será la sociedad quien estará horrorizado de ellos.

Si es verdad que los hombres de ciencia, que los más brillantes cerebros de la humanidad se percatan del papel social de su existencia, en buena hora sea, ¡alegrémonos!

Pero, actualmente, ¿tenemos las suficientes pruebas para sentirnos tranquilos? Esto ya es otra cuestión.

No somos pesimistas, pero los hechos nos han demostrado que los sabios no son tan sabios como parecen.

¿Cómo olvidar el efecto de los primeros resultados del descubrimiento de la energía nuclear? ¿Cómo olvidar la apocalipsis nipona, la tensión, tan explotada por la política y los Estados de toda laya, en que se hace vivir a la humanidad, blandiendo la bomba, haciéndonos vegetar en la incertidumbre?

¿Cómo olvidar a los sabios y sus aprovechadores los dueños de la tierra, y la amenaza latente que pesa sobre la civilización, nuestro planeta y nuestra vida?

Ya pueden despabilarse los sabios para encontrar la bomba moral que sea capaz de borrar de la mente el recuerdo de la bomba atómica. Trabajo tienen.

Queremos creer que en los laboratorios concurren hombres guiados por un ideal humano deseosos de servir a la humanidad. Queremos creerlo, pero no podemos. Los resultados han sido muy graves para que no pesen más que las intenciones, pues en materia de intenciones, el infierno está lleno de muy buenas, según dicen.

Señores sabios, la historia es un juez que condena irremediablemente y vuestra historia no es muy recomendable.

Para revelar al mundo el dominio del hombre sobre el átomo, se cometió el horroroso crimen que hizo exclamar a un joven japonés quemando sus libros de ciencia: «Si esta catástrofe (la de Hiroshima) es una verdad, los libros son unos embusteros».

Se puede decir que los sabios no son responsables de este crimen ni de los que a continuación se han producido. Que el único culpable es el Estado. Sí, de acuerdo... a condición de que se tenga en cuenta dónde empieza y dónde termina el Estado; a condición de que se tenga en cuenta que el Estado tiene establecido desde que hay mundo, por un lado una moral: la del Dinero; por otro una razón: la del Poder.

Si el Estado es la sanguijuela de la sociedad, ¿cómo podría interesarse por los intereses directos del hombre, poniendo en peligro sus propios y particulares pilares—capital y poder—, bases esenciales de su existencia y consistencia?

El gran problema de la hora, y de siempre, ha sido, la ciencia y el cerebro desunidos al servicio del monstruo Estado.

Robert Junk dice que la gran tragedia de nuestra época es vivida por estos hombres entregados a su ciencia y aislados en el reino de lo absoluto.

Nos alegra un poco que se aperciban de su falso camino y se decidan a pisar tierra firme, que se interesen por los problemas económicos y sociales, que se enfrenten con políticos y militares, que se detengan un poco a reflexionar y que, como Kropotkín, sepan decir: «ES MAS IMPORTANTE SER HOMBRE QUE SER SABIO».

¿Serán los sabios suficientemente ágiles para salvar y evitar mayores destrucciones? ¿Será oportuna la cita para no hundir más la humanidad con su propio engendro y hacerles comprender a los sabios que «la ciencia sin conciencia es la ruina del mundo»?

Floreal SAMITIER.

La muerte de un pez gordo

En el trayecto de París a Tours, en su confortable cama de expreso, falleció repentinamente el famoso conde de Ruiseñada, hijo del conde de Güell y bisnieto del primer marqués de Comillas no menos famoso. El recién fallecido se hizo famoso recientemente por haberse celebrado en una finca suya de Extremadura la conocida entrevista entre Franco y D. Juan, y también por la publicación de un artículo en el que se aboga por una monarquía típicamente fascista. Sobre este artículo se dice ahora que intervinieron: Franco, por intermedio de su alter ego Carrera Blanco y el señor Serer (papa negro del Opus Dei), limitándose Ruiseñada a poner la firma para los efectos de publicidad.

Aunque hijo del conde de Güell, que permaneció en el exilio hasta hace poco en que retornó a España para morir, el conde de Ruiseñada salió más bien al bisabuelo, hacedor de la inmensa fortuna de los Güell, Comillas o Ruiseñada. Este bisabuelo amasó tan importantes caudales contrabandeando y pirateando por los cinco mares. En la historia no oficial figura como negrero núm. 1.

Por lo que al bisnieto se refiere figuró con todos los honores entre la gavilla de los clericantes, militares, financieros, terratenientes y políticos que prepararon la rebelión franquista. Casi todos estos señores, verdaderos amos de España por sus fortunones y sus agarraderas políticas—que son formas distintas de la misma cosa—fueron llevados a la conspiración por el propio peso o gravitación de sus bastardos intereses. «No está de más recordar —recuerda un biógrafo—que por la acción del gobierno en 1931 quedó mermada la potencia de la Compañía (Trasatlántica), reducidos los tráficos marítimos, e incautados algunos buques, después, por el gobierno rojo...»

El conde de Ruiseñeda entró con las tropas franquistas en Barcelona, en enero de 1939, haciéndose cargo de la Diputación Provincial y, más efectivamente, de sus extensos intereses. Había nacido en aquella ciudad en 1907.

Aparte los inmensos dominios territoriales de los Güell, Comillas o Ruiseñeda en la España feudal, de su fabulosa fortuna da una ligera idea la siguiente nómina de sus representaciones (léase propiedades): En la actualidad, el conde de Ruiseñada presidía la Compañía Trasatlántica Española, la Sociedad Hullera Española, el Banco Atlántico, los astilleros Corcho Hijos, S.A.; la Compañía Exportadora Española, Compañía Petrolífera Ibérica, S. A.; Compañía Trasatlántica de Hoteles; Industrias Agropecuarias del Tajo, S.A.; Transportes Intercontinentales S.A. (T.I.S.A.), y la Agencia de Viajes Ultramar Expres. Era vicepresidente de la Compañía de Tabacos de Filipinas y del Comité de Madrid del Banco Vitalicio. Consejero del Banco de España y del Banco Central, así como del Motor Ibérica, Carburos Metálicos, Compañía General de Asfaltos y Astland y Portland, Marismas del Guadalquivir, Mutualidad General Agropecuaria, Compañía de Carbones, Industria y Navegación; Saltos del Nansa, Marítima del Atlántico, Carinsa, Naviera Azor y Hullera de Rioscuro, S.A.

*

Teniendo en cuenta esta nómina se comprende perfectamente la ficha moral y política del desaparecido. En las sociedades bancarias, en las grandes compañías, en los feudos terratenientes, en las órdenes religiosas y en los palacios arzobispales, en suma: en los clubs militares, hay que ir a buscar el origen y razón de subsistencia del régimen franquista.

La reforma tributaria tiende a una mejor distribución de la venta

PERO LOS «AGITADORES» NO ESTAN DE ACUERDO

MADRID, 27.—Los nuevos tributos podrían hacer creer a una mirada superficial y precipitada, que se trata de elevaciones de artículos de consumo. En realidad se trata de una simplificación en la que es el lujo el directamente afectado.

Si antes, sobre un artículo, pesaban dos o tres impuestos, con la nueva reglamentación se reduce a uno solo, en el que se suman las tres partidas para hacer más fácil su pago y su contabilización. Esto es lo mismo que si en materia de sueldos se fusionasen el sueldo bajo y las gratificaciones; aunque aparentemente figura una mayor en el sobre, la realidad es que era prácticamente la misma que figuraba antes en sobres distintos.

La nueva Ley Tributaria tiende, además, a beneficiar la Economía del país, a robustecerla—que es lo que se quiere impedir—, haciendo pagar más a los económicamente más fuertes, para que pueda invertirse esta cantidad en beneficio del menos dotado. Esto es una auténtica labor social de distribución de la renta. Se gravan también los artículos de lujo, entendiéndose como tales los que no son de ninguna manera imprescindibles, como bienes de consumo. De igual forma se gravan los artículos de importación, pues de otra manera estaríamos regalando al extranjero nuestros productos y el trabajo de nuestros obreros.

Pero esta reforma tributaria de tan profundo contenido social, que tiende a desgravar los artículos de consumo de la economía familiar, está siendo desvirtuada por los agitadores. En el caso de la gasolina supercarburante, por ejemplo, se ha dicho que estará gravado este tipo de carburante por el impuesto de lujo, cifrado en 4,50 pesetas. Y aquí viene el caso curioso: se ha hecho creer que estas 4,50 pesetas se sumarán al precio actual de siete pesetas litro. Y no es así. El precio de la gasolina no se alterará porque el antiguo impuesto de usos y consumos y el del gasto, por un importe de 4,50 pesetas por litro, ha sido absorbido por la misma cantidad, pero en concepto de impuesto de lujo. Lo mismo sucede con las labores de tabacos, que sean peninsulares o de canarias no experimentarán ni el más ligero aumento.—Cifra.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Herrero E., Douelle (Lot): Abonas año 1958. — Criville V., Montpellier (Hérault): Recibidos tus giros. Tienes pagado «CNT» y «Cénit» hasta 30 junio 1958. — Morales F., St-Jean-Lattes (Hérault): Con los 1.500 francos abonas hasta 31 marzo 1959. — Villegas y Sapena, de París: Pagáis hasta 30 septembre 58. — Yust A., Calgan (Aveyron): Abonas primer semestre. — Domenech J., Orán (Algérie): Recibido giro; pagas año 58.

Malo J., Valence (Drôme): Queda liquidado primer semestre. — Arazo P., La-Croix-Blanche (L.-et-G.): De conformidad pago suscripciones. — Mínguez F., Montbrisson (Loire): De acuerdo pago suscripciones. Ten en cuenta aumento para próximos envíos. — Matea P., Alès (Gard): Abonado primer semestre. — Sallent M., Orléans (Loiret): Pagado año 58. Conformes. — Agut y Giménez, de Vendome (L.-et-Ch.): Abonáis año 1958.

Alfaro S., Istres (B.-du-Rh.): Con tu giro pagas hasta 31 marzo 59. — Sáez J., St-Paul-Fenouillet (P.-O.): Abonas año 58. — Viader E., Payrin (Tarn): Idem, año 58. — Hernández P., St-Nazaire (L.-A.): Pagas «CNT» y «Nov. Id.» hasta 30 septembre 58. — Macipe e Ibáñez, de Valreas (Vaucluse): Tenéis abonado hasta fin de año. — Ferrer M., Ganges (Hlt).: Pagas «CNT» y «Cénit» año 58.

Rivera R., Castelsarrasin (T.-et-G.): De conformidad con la distribución de tu giro. — García B., Recloses (S.-et-M.): Abonas «CNT» y «Cénit» año 58. — Deza L., Duras (L.-et-G.): Idem, «CNT» y «Cénit» hasta fin de año. — Trafi A., Amelie-les-Bains (P.-O.): Pagas primer semestre. — Rufas J., Saint-Lardy (Gers): Con tu giro pagas año en curso. — Regueiro J., Montceau-les-Mines (S.-et-L.): Idem abonas año 58.

Molina J. Carmaux (Tarn): De conformidad pago suscripciones. — Blanco G., St-Etienne (Loire): Recibido giro y carta. Conformes. — Martínez y Badal, de Blancpignon (B.-P.): Abonáis suscripciones hasta fin de año. — Granada I., Nice (A.-M.): Con tu giro pagas segundo trimestre «CNT» y «N.I.» hasta mayo. — Lloret J., Bellevue (Tunisie): Coincidimos con vuestra liquidación. — Gutiérrez A., L'Arquipeyre (Tarn): De conformidad pago suscripciones.

Subirá F., St-Saturnin-les-Apt (Vaucluse): Recibido pago anual y aumento. — Zamora F., Sisteron (B.-A.): Abonas «CNT» y «Cénit» hasta fin año. — Arranz J., Avignon (Vaucluse): Idem «CNT» y «Cénit» año en curso. — Bagaria J., La Voulte (Ardèche): De acuerdo con la distribución del giro. — Pueyo B., Nimes (Gard): Con la cantidad enviada pagas hasta 30 sept. 58. — Masdeu J., Le Boulou (P.-O.): Abonas año 58.

Giménez D., Pau (B.-P.): Recibido giro pago suscripciones. El periódico que enviamos al comp. Perea nos es devuelto. — Rondos G., Thuir (P.-O.): De conformidad en las cuentas. — Rionda y Lamiel, de Realville (T.-et-G.): Abonáis segundo trimestre 58. — González y Pérez, de Prayssac (Lot): Pagada suscripción año en curso. — Pino M., Pelissanne (B.-du-Rh.): Se recibió giro que distribuímos como indicabas. Conformes.

GRAN FESTIVAL en Clermont-Ferrand

Otra vez el Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand nos ha obsequiado con un hermoso festival. Fué el 20 de abril por la tarde en un ambiente extremadamente libertario que los chavales de Clermont ponían en escena un muy selecto programa. El conjunto musical, en su intervención como apertura, ya nos decía que la cosa sería buena, y no nos equivocamos.

Se puso en escena «La comedia del honor», una obra no muy larga pero llena de un fondo bueno, que fué interpretada por todos los compañeros con mucha voluntad. Cabe señalar la buena actuación del compañero Mateu interpretando el rol de hombre de sentimientos nobles, así como el de Esperanza que con mucho gusto desarrolló el papel de **Enriqueta**, una madre apasionada por su hijo, pero que la razón fué en ella más fuerte que esa misma pasión.

Crescencio, bastante regular; aquellos papeles de comedias que ha interpretado en otras ocasiones me parece que le venían mejor. En cuanto a Libertad, en su rol de seducida **Marta**, estuvo muy bien, aunque ella muy cabezona, se empeñe en decir que le viene muy largo el drama. Muy naturales las intervenciones de Misut, en su rol de **Arriaga**, padre de **Marta**, que supo ganarse la admiración del respetable, y aprobadas Antonia y la joven Consuelo. Esta última, en su corto papel nos dijo que el grupo debe contar con ella en festivales venideros. En cuanto a Gómez, nos cabe decir que interpreta con cariño no importa el rol que se le dé. La compañerita Antonio no hay manera de controlarla, y cuando tenía que salir a escena nunca estaba presente, y hay que ver lo seria que se ponía cuando por fin salía para anunciar la llegada de alguien. Llambrich, con su barba, se hizo respetar, y en sus intervenciones siempre fué puntual.

Hablando del folklore, que es el fuerte del grupo, lo inauguró Berta muy bien con «Granada, claveles rojos», bien acompañada por las chiquillas Carmen, Nicole, Marive y Antonia, en la parte bailable de éstas.

Hay que señalar la desenvoltura de la simpática Mado, lo mismo cantando que bailando, porque hay que ver lo bien que bailó aquello de «La mina de Puerto Rico», «Mariana» y, sobre todo, aquel baile tan elegante con el joven Benavente. A esta pareja le pedimos que continúe y a la maestra de baile nuestra felicitación.

A Andalucía la representaron muy bien Andrés y Domingo, cada uno en su estilo pero con gusto, y en cuanto a baile, esos chiquillos, Armando y Antoneta, nos deslumbraron con sus sevillanas que interpretaron muy bien para su corta edad. Merecidos fueron los aplausos que el público no escatimó, tanto en ésta como en su segunda intervención.

A Aragón lo trajo a escena Diego con su potente voz y en escogidas jotas, y no olvdemos a los hermanos Hernández, que saben mucho del arte con sus bandurrias y guitarras en la mano y cantando esas joticas que salen del corazón.

Bien Jeannette Moreau en sus intervenciones y muy bonitas las coplas del «trío Triana».

Berta y Mary Castro se ganaron al público en aquel dúo de «Qué dolor, qué pena, pena», y si magnífica estuvo la primera, en la «Limosna de amores», excelente estuvo la segunda imitando a Molina en «A la sombra de un mambir».

Un conjunto de chicas bailó muy bien un baile sudamericano cantado y dirigido por Berta, y tanto Ferrer como Antonia, en sus poesías de «El preso» y «El brindis», respectivamente, fueron muy aplaudidos.

Pepita, en la «Samaritana», nos demostró que sabe también cantar como preparar conjuntos de baile, y cantando «Ojos verdes» echó el completo.

Como final, un bonito pasodoble, «El beso», que fué interpretado por un conjunto del grupo, que muy bien montado y desarrollado con gracia nos hizo sentirnos muy cerca de España.

No podemos olvidar que todo el festival fué presentado con talento por el compañero Medina, y que una vez más el Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand nos ha demostrado que prospera de actuación en actuación, y puesto que ellos se sacrifican quitando horas a sus quehaceres cotidianos, prestémosles nuestra sincera colaboración, que sus penas y alegrías son nuestras también.

No terminaremos estas líneas sin recomendarles que no se prodiguen tanto, pues pese a que el público estuvo presente, escuchando con gusto hasta el final, cinco largas horas de espectáculo es mucho espectáculo.

J. HELENIO.

EUGENIO O'NEILL

(Viene de la página 2)

hijos); a pesar—¡tener que escribirlo!—de que una cláusula de su testamento decía: «Yo desheredo a mi hija Oona y a todos sus descendientes nacidos o por nacer». ¡Terrible padre, pero qué tesón, qué beligerancia, qué lucha, que agonía amorosa...! Eugenio O'Neill se nos parece cada vez más a Lear: frente al universo enemigo que les pone trampas a los hombres y a sus criaturas, lo oímos sollozar como al viejo rey por su hija Cordelil: «No volverás nunca, nunca, nunca...» y luego susurrar como un niño indefenso: «Ahora estoy cansado y enfermo y tantas penas me aniquilan...»

O'Neill, tras espantosa enfermedad, murió cuando ya no podía ni mover la mano para escribir. Un hombre para quien la vida suponía ante todo trabajo, ya nada tenía que hacer en el mundo, inválido así. Quizás, de haberlas podido trazar sin que nadie las viera, sus últimas líneas hubieran sido (siempre el rey Lear): «Cuando tú me pidas la bendición, yo me pondré de rodillas y te rogaré que me perdones...»

Lo que sí puede asegurarse es que de haber sabido infeliz a Oona, la hubiera corrido a recobrar. Pero en la Saga de los O'Neill se había abierto una era de claridad. Oona era dichosa. Como la mujer arquetípica y más armoniosamente creada por O'Neill, su única hija, su alma y su orgullo, representaba el eterno femenino, era la encarnación de la vitalidad, un himno a la existencia, a la creación, lo que su padre textualmente llamó: «la eterna mujer-niña, con virtuosa simplicidad de instinto, adecuadamente indiferente a todo lo que no signifique su finalidad de conservar la especie», inculcándole a sus hijos y al mundo su propia certidumbre de la vida por sí misma.

Las fuerzas que chocan en el alma del hombre ya se aplicaron en Eugenio O'Neill. El desalado corazón de este corazón de este magnífico ser talentoso cesó de dolerle y de exigirle. Sin aceptar a su lado ningún cortejo, O'Neill partió, pidiendo que no se supiera en qué cementerio lo enterrarían. Un solo automóvil acompañó al carro fúnebre. En él iban Carlota Monterrey, la enfermera y el médico. El más grande dramaturgo norteamericano fué sepultado en estricto silencio, sin despedidas y sin plegarias. Sobre la piedra de su tumba hay una sola palabra :«O'Neill».

Esperemos que alguna vez Oona lleve allí a sus hijos, a los seis. Parecerá una fiesta escolar, sólo que los Chaplin guardarán el total silencio tan anhelado por su inmenso abuelo. Unicamente uno, de dientecitos pronunciados y ojos alegremente amorosos, se atreverá a hablar. Dirá dulcemente: «Me llamo como tú». Eso será todo. Pero será el triunfo de la vida. Rodeada su evocación de esa admirable descendencia, Eugenio O'Neill sonreirá en la Eternidad con majestuosa calma.

EMMA PEREZ.

Servicio de librería del Movimiento

LIBROS QUE ACABAMOS DE RECIBIR DE AMERICA

«La atmósfera», de Eliseo Reclus, 250 francos.

«Arte de engendrar hijos sanos y bellos», del Dr. Remartínez, 250.

«Italia fuera de combate», de Ismael Herráiz, 250.

«Cervantes», de Josefa Tordesillas, 200 francos.

«El sentido de la evolución cultural del Brasil», de A. Carneiro Leao, 250.

«Cuide su úlcera», del Dr. B. B. Crohn, 350.

«La Revolución popular húngara» (hechos y documentos), 200.

«Cómo adelgazar comiendo», de Víctor H. Lindlahr, 300.

«Bug-Jargal», de Víctor Hugo, 150.

«Aventuras de Arturo Gordon Pym», de Edgar Poe, 150.

«Bases para una alimentación racional», del Dr. Dante Costa, 250.

«Prometeo», de Juan Antonio Salceda, 250.

«La hechicera de Castilla», de Schalom Asch, 200.

«Tratado del Canal de Panamá», de Demetrio A. Porras, 250.

«Veinte años de luchas y experiencias», de Demetrio A. Porras, 200.

«No abusar del sol», del Dr. A. Eduardo Roffo, 150.

«La Montálvez», de José María Pereda, 150.

«En zig zag por los paralelos», por Arturo C. Masanés, 200.

«Chicos de España», de Enrique Espinosa, 200.

«Vicios y bellezas de Europa», por Milton Pereyra, 250.

«Calidoscopio de Haiti», por Miguel Angel Monchis, 200.

«Toledo», por Félix del Valle, 100 francos.

Quince por ciento de descuento a paqueteros y Federaciones Locales.

Pedidos: Servicio de Librería, 4, rue Belfort. Toulouse (H.G.)

MISA EN SUFRAGIO DE MUSSOLINI

El periódico madrileño «ABC» publica el siguiente suelto en su edición del 20 de abril:

«El próximo lunes, a las doce y media, en la basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 49) se oficiará una misa en sufragio de Benito Mussolini y de todos los caídos italianos.»

Enfermedades traídas por los esclavos

CUANDO los hombres en su perversidad esclavizaron a sus semejantes, rompieron sus vínculos familiares, y los llevaron del uno y del otro lado, para explotarlos como bestias, recibiendo una parte de su castigo, recogiendo al mismo tiempo las enfermedades que los esclavos trajeron de sus lejanos países. Citaremos algunas de ellas que constituyen verdaderos azotes de los hombres.

ONCOCERCOSIS

La oncocercosis es debida a la presencia en el cuerpo humano de la filalia onchocercavólvulos, un nematode que se transmite por moscas de la familia simulidao.

Es una enfermedad que se encuentra limitada al Africa tropical, y a la América central, en Guatemala y en México. En este último país hay invadidos los Estados de Chiapas y Oaxaca, y comienza a infiltrarse en los Estados vecinos, porque la enfermedad es arrolladora y gana terreno, resultando impotente los medios empleados para combatirla.

En una conferencia que tiempo atrás nos dió el Dr. Martínez Báez, entonces Subsecretario de Salubridad Pública, nos aseguraba que en Chiapas se habían controlado 20.000 casos de oncocercosis y 6.000 en Oaxaca. Pero es muy difícil aproximarse a un número exacto, por lo intrincado e inmenso de las selvas y la resistencia que presentan los indígenas a ser tratados. Las investigaciones realizadas ulteriormente consideran muy bajas las cifras dadas por el doctor Martínez Báez.

Los estragos causados por la oncocercosis son horrorosos. Las personas atacadas van perdiendo paulatinamente las facciones del rostro, hasta que su cara se convierte en una masa deforme y sanguinolenta; si el mal se localiza en los ojos, poco a poco va perdiendo la vista para siempre, y si ataca otros puntos de la cabeza, se producen otras enfermedades, según los estragos de las lesiones, que acaban lentamente con el paciente.

Las estadísticas presentadas ante el Congreso Internacional, en el Estado de Chiapas, acusan la suma fantástica de 10.000 ciegos. En el Estado de Oaxaca, donde vive, casi la totalidad de la población de siete aldeas y comunidades indígenas, está ciega.

Es el llamado «País de los ciegos».

Parece lo más probable que la terrible plaga fué traída a Centro-América por los esclavos negros llegados de Africa hace siglos. La vergonzosa esclavitud del hombre por el hombre, con la perversa intención de explotarlos, trajo la oncocercosis, y todavía se manifiesta con más brío, porque la explotación, lejos de desaparecer, va en aumento.

PALUDISMO

El paludismo o malaria es una afección aguda y crónica, causada por protozoarios del género plasmodium y transmitida por el mosquito anofeles. El paludismo ha sido uno de los mayores azotes de la especie humana. Millones de personas anualmente mueren del paludismo, y muchas decenas de millones padecen de esta enfermedad. Para algunos se elevan a 500 millones los atacados, mientras mueren de 8 à 10 millones de los enfermos. En América no existía, o carecía de importancia, antes de la llegada de Colón, pero los exploradores y colonos europeos la introdujeron en diferentes regiones americanas. Con la importación de esclavos negros se importaron también las cepas tropicales más virulentas del Africa, las cuales se establecieron desde el río Potomac, en Estados Unidos, hasta el Río Grande do Sul, en Brasil.

Así que con los esclavos negros vinieron a América los protozoarios más virulentos, causantes del paludismo y aquí se quedaron haciendo los mayores estragos.

TREMATODES

La clase de trematodes, del grupo de los platelmintos, son gusanos planos y caracterizados por la presencia de ventosas, una que rodea la boca y sirve para la succión, mientras que la otra ventral, sirve para la fijación.

En las personas en contacto con aguas contaminadas, las larvas (cercarias), penetran por los tegumentos, después que han dejado un huésped intermediario, incluído en varias especies de caracoles de agua.

El cuadro clínico de las infecciones por trematodes depende principalmente de dos condiciones: del tamaño y número de gusanos en el huésped humano, y de los órganos y tejidos parasitados.

Las manifestaciones patológicas de los trematodes depende principalmente de dos condiciones: del tamaño y número de gusanos en el huésped humano, y de los órganos y tejidos parasitados.

Las manifestaciones patológicas de los trematodes se localizan en el intestino, hígado, cavidad buco-faringea, pulmones y vejiga urinaria. En su mayoría se presentan en los trópicos y oriente, y forman un grupo muy numeroso e importante de enfermedades en la especie humana.

Es indispensable un huésped molusco intermediario (caracoles del agua), sin el cual ningún grupo de individuos infestado con el trematode puede producir un foco endémico. Así que en aquellos lugares en que prevalecen las especies de caracoles apropiados, las enfermedades pueden introducirse rápidamente y volverse endémicas, como ha ocurrido en Brasil, en Venezuela y algunas de las Antillas, *después de la importación de esclavos infestados de Africa.*

Los malvados que se dedicaron al negocio de esclavos negros, traídos de Africa a los mercados americanos, no se cuidaron de curarlos de sus dolencias terribles, sino de venderlos al más alto precio posible, y aquella mercancía humana, como un castigo, llevó las enfermedades y la muerte a los causantes y sus descendientes del incalificable crimen contra ellos cometido.

Pedro VALLINA.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FESTIVALES

En Montauban.—Organizado por S.I.A. para el domingo 18 de mayo, a las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo, se representará la comedia infantil de dos actos «El tío Corneja», interpretada por artistas infantiles. El cuadro artístico «SIA» pondrá en escena el drama social en tres actos «La luz entre tinieblas». Completarán el grupo folklórico Souleco, de Montauban, dirigido por Mme. Destarac y los famosos cantadores de jotas, matrimonio Cardo, acompañados por bandurria y guitarra.

Para invitaciones al compañero Horacio de Paz: 33, rue Delcasse.

PARADEROS

Antonio Cornela, 18, Avenue Jean Jaurés, Venissenx (Rhône) desea conocer el paradero de Miguel Salas Fernández, para asunto de sumo interés.

—Josefa Blanco («La Perla de Oro del Cinca») desea noticias de Isabel Montaner Castol, de Monzón de Cinca, para comunicarle asunto de interés. Dirigirse a Joaquín Bayona Marbuzet, St-Estephe (Gironde).

—Jesús Armengol Bosquets, 6, rue Aragó, Argelés-sur-Mer (P.-O.) desea saber noticias de José Mateu Bosquets que en 1946-47 se encontraba en Toulouse.

COMUNICADOS DE ORGANIZACION

Se ruega a los compañeros que a continuación se señalan se pongan en relación con la Comisión de Relaciones de Andalucía y Extremadura: Antonio España, Antonio Linares, Andrés Rodríguez, Antonio Pérez, Miguel Molina, Bautista Villalba, Enrique Arcos, Antonio Paz, Manuel Clavero, Fernando Rosales y López Martí.

Aprovechamos para rogar a los compañeros que se hallan en contacto con dicha comisión y que no hayan enviado el nombre de sus pueblos y provincia de origen y otros datos que se señalan en las circulares cursadas lo hagan a la mayor brevedad a Francisco Olaya, 30, rue Bisson, París (20).

C.N.T. FRANCESA

Se invita a todos los afiliados al ramo de Construcción e Intercorporativa a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el día 11 de mayo, a las nueve horas en la Bolsa del Trabajo.

Se ruega la asistencia de todos los afiliados, ya que el orden del día a discutir se refiere al Congreso Confederal próximo a celebrarse.

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los afiliados de la F.L. de Toulouse a la Asamblea general que se celebrará el día 10 de los corrientes a las 21 horas, en el lugar de costumbre.

Por lo importante de los asuntos a tratar se pide la máxima asistencia.

JIRA AL MAR

Como anunciábamos en el pasado número, la F.L. de JJ. LL. de Toulouse organiza una jira al mar (La Tamarissière-Agde) para los días 24, 25 y 26 de mayo. Invitamos a todos los compañeros y simpatizantes. Se saldrá el sábado 24 por la mañana, a las cinco horas, de la Place de St-Sernin. Regreso el lunes por la tarde. Precio del car 1.400 francos. Inscribirse lo antes posible.

COLECCION GRAFICA DE LA EMIGRACION ESPAÑOLA

Fotografías e ilustraciones de prensa y revista con relación a la salida de España de los refugiados antifascistas y entrada en Francia. Vistas parciales y generales de los campos de concentración y cuanto material gráfico de interés histórico referente al proceso de los refugiados españoles en el exilio: Francia, Africa del Norte, Inglaterra y otros países durante los años 1938-1945.

Se agradecería envío como donativo o en calidad de préstamo, con las explicaciones indispensables de la fecha y lugar en que fueron hechas.

Los envíos pueden hacerse a nombre de A. Roca, 4, rue Belfort, Toulouse, H.G., Francia.

Se ruega la reproducción en la prensa afín y antifascista.

QUE CUNDA EL EJEMPLO

Teniendo en cuenta la situación creada a los compañeros presos y a sus familiares, tras los movimientos huelguísticos que han tenido lugar recientemente en España, la F.L. de Limoges de la C.N.T. de España en el Exilio ha realizado una colecta de fondos entre sus afiliados la cual ha lanzado ya, sin que todavía haya sido cerrada la suma de 15.400 francos.

Dicha cantidad ha sido enviada de inmediato al Secretariado Intercontinental, el cual la ha ingresado en el fondo Pro-España, mediante el cual son atendidas todas las necesidades del Interior.

MITIN EN GIVORS

La Federación Local de S.-Priest organiza un viaje colectivo en car al mitin que se celebrará en Givors (Rhône), el 18 de mayo, y en el que tomarán parte los compañeros Federica Montseny y Raymond Fauchois. Salida del car a las 8,30, de la Plaza Bascula.

—o—

Nota de la Redacción.—Señalamos una vez más que todas las notas destinadas a esta sección deben ir avaladas con el sello de una Federación Local u organismos responsables. Sin este requisito no podrán ser publicadas.

Nuevo folleto

DE LA F.I.J.L.

La Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. en el exilio tiene la satisfacción de anunciar que el folleto que el último Pleno juvenil acordó editar, en el que debían ser comentados los principios de la F.I.J.L., y en el que fuesen incluídas las resoluciones más salientes de dicho Pleno, está a punto de aparecer. Dicho folleto lleva por título *«Ofrenda a la juventud»*.

El precio al que será puesto en venta es de 60 francos ejemplar. A las FF. LL. y paqueteros que soliciten más de diez ejemplares, se les hará un descuento del 15 por 100.

Las FF. LL. y los compañeros en general, pueden, desde este momento, dirigir sus pedidos a la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, bajo cuya responsabilidad ha sido redactado y editado el folleto, escribiendo a 4, rue de Belfort Toulouse (H.-G.).

• Rincón del humor

LABORES PROPIAS DEL SEXO

Un matrimonio ruso ha logrado huir del paraíso soviético y lleva ya varios años viviendo en los Estados Unidos. Una noche, el señor Sergievich llega a casa radiante de alegría y anuncia a su esposa:

—¡Albricias! ¡Por fin hemos obtenido la ciudadanía! ¡Desde hoy somos americanos!

—Está bien—replica la mujer sin inmutarse—. Entonces, empieza a fregar los platos.

PIEDAD PARA EL PEATON

El caballero va a formalizar un seguro de vida y responde al interrogatorio de un empleado de la agencia que le está preguntando los datos necesarios para extenderle la póliza:

—¿Guía usted automóviles?

—No.

—¿Pilotea aviones?

—Tampoco.

—Entonces, lo siento mucho, señor; pues nuestra compañía no acepta el riesgo de asegurar peatones.

GASTOS JUSTIFICADOS

Un célebre economista está pronunciando una conferencia. En un momento de su disertación exclama indignado:

—Las estadísticas demuestran que nuestras mujeres gastan en productos de belleza más del doble de lo que cuestan nuestras fuerzas armadas.

—Puede que sea verdad—interrumpe una voz—. Pero también lo es que hacen muchas más conquistas que nuestro ejército.

(c) Ministerio de Cultura 2005

CNT
Portavoz de la CNT de España en el Exilio

Prisma Británico

Se ha dicho, por una persona competente al frente de los museos de Francia, que Inglaterra es el país del mundo que posee más obras de arte en manos de particulares. Ese tesoro artístico es el resultado del apego que tienen los ingleses por la colección y las rarezas. Existen unos 750 museos y galerías de arte, algunas muy pequeñas, habitaciones con pinturas o exhibiciones de temporada. Escultura, lienzos, tallados en madera, en acero, libros, muebles, tapices y todo cuanto representa un sentimiento artístico creado por ingleses o extranjeros. Antiguo o contemporáneo. Prehistórico o futurismo.

Con arreglo a su censo de población y a su copiosa literatura, los ingleses poseen uno de los aspectos más atractivos del país: las residencias sobre escritores y artistas desaparecidos. Los museos particulares.

La popularidad ha hecho de la vivienda y del distrito de un determinado autor inglés un rincón histórico y una colección más en la enorme proporción de reliquias bibliográficas y muebles de época. Por lo general, esos hombres, como buenos artistas y personas de gusto refinado, tenían la inclinación de seleccionar y coleccionar objetos diversos para adornar sus habitaciones y enriquecer los pasillos con lienzos y bustos. Los poetas, los prosistas, los pintores, los músicos; cada cual ha preservado recuerdos de sus obras y de los lares que recorrieron.

Teniendo Inglaterra una literatura abundante y el placer por las memorias, diarios y cartas de muchos autores, se descubre en unas y otras la relación y asociación de la vivienda, el distrito y los acontecimientos de época.

Por ejemplo; en el pueblo de Stratford-on-Avon, hasta hace poco, no había atractivo alguno para el veraneante, pero siempre lo ha habido para los estudiantes y turistas con cierto deseo de conocer la atmósfera de Shakespeare. Acuden millares de personas anualmente con el exclusivo interés de revivir mentalmente un período viejo.

En la vivienda del inmortal poeta, la gente cifra y descifra hechos relacionados con su vida. Por sus alrededores, motivos relacionados con sus comedias, sus dramas y sus sonetos. De no haber sido por Shakespeare nadie daría importancia a ese pueblo convertido en uno de los museos abiertos más distinguidos. Los árboles, las [illegible] las tienda[illegible] templo [illegible] los hoteles [illegible] Stratford tiene [illegible] con [illegible] El visitante [illegible] se siente [illegible] por [illegible] de la zona [illegible] de explotación de[l] nombre [illegible] hombre puede [illegible] y contem[plar] los rincones más [illegible]ables por [don]de pensó y pasó Shakespeare.

Cosa muy parecida ocurre con el distrito de Tomás Hardy, el poeta, crítico literario y ensayista inglés. Describió su condado con tal majestuosidad literaria que la moderna generación acude en peregrinación constante para medir la calidad de su autenticidad. Y con los paisajes de las cercanías de Londres, antes y después de que Rudyard Kipling legara sus cuentos sobre la vida animal en la India. También el escritor de los cuatro distritos, novelista y crítico, Arnold Bennett. Los recuerdos de Thackeray, el típico barrio de Chelsea distinguido por la permanencia de Turner, de Carlyle, Eliot, Rossetti y Leig Hunt, entre numerosos más. En cada residencia una placa indica la asociación del lugar con el hombre conocido que habitó en ella. En la City se preserva con orgullo histórico la vivienda del periodista Samuel Pepys, a escasos metros de la casa William Hazlitt, cuya amistad con el grupo de Lamb, Coleridge, Golwin, Scott y otros más escritores del período romántico inglés, forman una colección magistral y otro de los museos abiertos que se ofrecen al visitante. Todos los rincones de esa parte de Londres tienen asociación histórica con Johnson, Dickens, Dsraeli y algún que otro personaje ilustre de Inglaterra.

En algunos casos las autoridades municipales y los consejos y patronatos artísticos procuran evitar las demoliciones de esos lugares, por lo que tiene de histórico y sentimental. Los ingleses no pueden desprenderse del recuerdo y asociación de Gorhambury con Francis Bacon, de Chalfont St. Giles con Milton, de Westminster con William Caxton y de Bloomsbury con Herbert Spencer y Sir Hans Sloane. Fué este último quién empezó en ese barrio estudiantil la colección que con el tiempo tenía que ser el British Museum.

La finca de Ann Hathaway, en las afueras de Startford, no tiene más que la del poeta Milton en St. Giles, o la zona campestre de Riding en Yorkshire. Pero su preservación o importancia radica en la asociación que esos lugares tuvieron con la vida y obra de los mejores clásicos ingleses. Es a la primera que acudía Shakespeare para visitar diariamente a la que debía ser su mujer. En la segunda se conserva la habitación en donde Milton dictó a sus hijas su obra «El Paraíso Perdido», y en las tierras de York descubrieron las hermanas Brontë los motivos y ambiente de sus novelas populares.

Siguiendo un procedimiento parecido a la residencia del escritor francés Víctor Hugo en París, algunas residencias son públicas. Son las modestas, pero no menos importantes piezas artísticas del país y que representan la expresión de un gusto cultural más o menos popular. La de Dickens, la de Keats, la de Hogarth, la de William Morris y tantas otras figuras en el campo de las Letras y el Arte.

A. ROA.

DIVULGACIONES

EL IMAN - LA BRUJULA - LA ELECTRICIDAD

Se da el nombre de imán natural al óxido de hierro que atrae el hierro y otros minerales. El imán natural es conocido desde la antigüedad, pues existen incluso montañas enteras constituídas por el óxido que acabamos de mencionar, que debió manifestarse en la primeras observaciones de los hombres. Parece ser que la primera aplicación práctica del imán fué construir la brújula o aguja imantada, hecho que data de unos tres mil años, acaecido en China.

por ALBERTO CARSI

Se dice que los chinos transmitieron su uso a los árabes, los que a su vez lo enseñaron a los occidentales. De cualquier manera que sea, la Naturaleza reveló a los hombres el fenómeno de la imantación, mediante el cual descubrieron las corrientes telúricas, esa serie de corrientes que circundan la Tierra en el sentido de los paralelos, convirtiendo el planeta en una especie de bobina electromagnética, cuya existencia evidencia la brújula, cuya aguja se pone en cruz con ellas, y señala aproximadamente Norte-Sur. Y decimos aproximadamente, porque raramente señala la brújula exactamente el norte geográfico, variando constantemente lo que se llama la **declinación,** que es el ángulo que forman aguja imantada y corrientes telúricas.

También se observan fenómenos de origen magnético y eléctricos, de flúido procedentes del exterior, del sol especialmente. Los campos magnéticos que constituyen las nubes de tormenta son otra manifestación de la electricidad atmosférica, porque en resolución la electricidad es el origen de la imantación y del magnetismo, fijándose en determinadas substancias y borrándose en otras sus efectos al anularse la causa.

La electricidad está constituída por la forma más elemental de la materia, que se manifiesta en la naturaleza en los fenómenos más diversos: atracción, repulsión, calor, luz, sonido, etcétera, que iremos encontrando a lo largo de nuestro camino. Pero creemos interesante decir algo sobre su definición e historia, por tratarse de un orden de conocimientos de gran actualidad, íntimamente ligados con la constitución de la materia y la rama que nace en estos momentos llamada ciencia atómica, la cual viene a revolucionar muchas teorías físicas que afectan directamente a las Ciencias Naturales que nos ocupan.

Vamos, pues, a la definición y a su historia.

Durante mucho tiempo la electricidad ha sido considerada como flúido hipotético, habiéndose empleado durante mucho tiempo sin conocerse la naturaleza propia de este agente misterioso, llegándose a principios del siglo XX, en el que por efecto de estudios de sabios investigadores se ha conseguido, si no a conocer la naturaleza íntima de la electricidad, identificarla con la materia misma.

Se piensa actualmente que los átomos que componen los cuerpos están formados por núcleos en los que está condensada casi toda la masa del átomo constituído por electrones nucleares, es decir, por corpúsculos poseyendo una carga eléctrica positiva calculada en protones y electrones negativos circulando alrededor de los núcleos, como los planetas gravitan alrededor del sol. El número de los electrones negativos es igual al de las cargas positivas; es el número atómico del elemento.

La electricidad es, pues, el electrón.

En cuanto a su historia, los primeros fenómenos eléctricos reconocidos han sido los de la atracción. Se sabe desde el siglo VI antes de nuestra era que el ámbar amarillo (en griego electrón) adquiere por frotación la propiedad de atraer los cuerpos ligeros. A principios del siglo XVII se llegó a saber que esta propiedad la poseía un gran número de cuerpos, que se llamaban entonces idio-eléctricos. En 1602 se constituyó una máquina eléctrica constituída por una esfera de azufre girando alrededor de su eje.

En el siglo XVII numerosos investigadores se esforzaron en descubrir las propiedades de este agente misterioso, y se observa su identidad con el rayo de las tormentas. Las máquinas eléctricas se perfeccionan por la substitución del azufre por el cristal y se emplean los aislantes. En 1746 se descubre la botella de Leyde.

Al final del siglo XVIII los descubrimientos se incrementan. Se descubre buen número de Leyes de la electricidad estática, se identifica la electricidad de los laboratorios con la electricidad atmosférica, se crea en 1786 la electricidad dinámica, la que toma una importancia preponderante con la invención de la pila por Volta en 1800.

A comienzos del siglo XIX se descubre la electrización de los cristales por compresión (piezo-electricidad). Se encuentran las leyes fundamentales de la electro-química y se inventa el arco voltaico. Se descubre la termo-electricidad y se establecen las leyes de la inducción y las de la corriente eléctrica.

En 1832 se establece la primera máquina electro-magnética, y se aplica el electro-imán a la telegrafía. En 1842 se construye la bobina de inducción y en 1860 se inventa el acumulador, y en 1869 se crea el dínamo.

En 1876 se inventa el teléfono; en 1879, Edison descubre la lámpara de incandescencia. En 1887 aparece el horno eléctrico, y el mismo año Hertz descubre las ondas radio-activas. En 1890 se conoce la base de la Radiotelegrafía, y Marconi presenta perfeccionada y en uso, en 1896, esta aplicación.

La reversibilidad de las dínamos observada por Deprez desde 1870, la invención de los transformadores en 1880, la de las corrientes polifásicas hacia 1889, permitieron a la electricidad tomar desde final del siglo XIX un lugar cada vez más importante en el equipamiento industrial del mundo, permitiendo captar la energía hidráulica, apenas utilizada hasta entonces o producir energía térmica en cantidades cada vez más considerables y de transportar esta energía hasta los lugares de su empleo, modificándola a su paso en potencial como en cantidad, según las necesidades.

—o—

Por esta breve reseña se habrá visto cómo la electricidad es un elemento de progreso modernísimo, y es de suponer no ha terminado su proceso de perfección, siendo de esperar sorpresas admirables en lo que a sus aplicaciones se refiere, y quizás también en cuanto a sus fuentes de producción, ya que su esencia es inherente a la materia misma y ésta ahora se empieza a investigar, no decimos conocer, a fondo.

Bajo la cruz del Sur

RETRATOS AL MINUTO

(De nuestro corresponsal en Chile)

III

Este no es un hombre viejo, pues su edad no alcanza a los 40. Y, embargo, no es más que un cadáver que, trabajosamente, camina—poco menos que con la lengua afuera—, debiendo reposar cada veinte o treinta doloridos pasos para seguir adelante. Se llama... Pero dejemos su nombre a un lado, ya que de tan poco le sirve ni le sirvió en su vida. Todos lo conocen por... el SILICOSO. Terrible manera de ser conocido. Horrible designio el que lo señala con el dedo del más ingrato de los padecimientos: su permanente asfixia.

Las nutridas y azulosas pintitas que rodean su descubiero cuello nos hablan de los atroces sufrimientos de este hombre. Una veintena de años batallando con la maldita piedra caliza, en el interior del monte, aspirando incesantemente las venenosas emanaciones de las galerías subterráneas y en permanente estado de acumulación pulmonar del polvillo del cemento, que asesina lenta pero seguramente.

¿Lástima? No, no es tanto lástima como indignación contra sus explotadores lo que nos produce su presencia de mártir del trabajo. ¿Qué razón poderosa e insoslayable ha llevado a este hombre al estado en que se encuentra—con un pie en la tumba y el otro en tierra—, abandonado de todos, incluso de sus mismos herma[nos] de infortunio a quienes les fal[ta] el tiempo, el coraje y la fuerza pa[ra] evitar seguir su mismo derrotero? ¿Por qué no se retiró del calvario que [lo] torturaba antes de que fuese tarde? Estas son incógnitas sin respuesta mo[mentánea], pues nunca el esclavo pie[rde] de la esperanza de ganar la libertad y el silicoso, lucha por ella a [su] manera, hasta caer derrotado y he[ri]do de muerte por las cadenas que [lo] oprimen. «Para el año que viene [me] retiraré», piensa. «En un año m[ás] habré ganado lo suficiente para vi[vir] tranquilo». Pero, para ese tiempo, [la] enfermedad no tiene remedio, y él [se] transforma en una irreparable vícti[ma] más en la cuenta de los moder[nos] negreros, que lo despiden, dándolo [de] antemano por inexistente. Ni siquie[ra] le temen en lo más mínimo, pues ba[s]tante hará el silicoso con poderse arras[trar] durante una temporada más [o] menos larga por esas calles de di[os] como una sombra de lo que fué, [sin] ánimo para acción de ninguna espe[cie] y convertido en un ser anhelante de lo único que la mayoría de s[us] semejantes todavía poseen gratis, [el] mismo que él va pagando con su vi[da] para terminar perdiéndolo definitiva[mente]: el aire que se respira.

Entró en la mina siendo niño. H[a]bía nacido con musculatura espe[cial]mente desarrollada y en el traba[jo] ocupaba siempre los primeros puest[os]. Era la admiración de sus compañe[ros] y hasta los capataces le exigían [las] más rudas tareas, la mayor inversi[ón] de horas posibles para realizarlas, [y] la más extrema rapidez de que [su] organismo respondiese, en una palabra, su completa entrega. De acuerdo c[on] su físico, rebosante de energía, to[do] ello era como un juego para él en[tonces]. «A más trabajo, más plata» se decía. Y eran tan «suculentos» s[us] sobres de pago a fin de semana q[ue] ello le inducía a pensar: »Termina[ré] por hacerme millonario y montar [fá]brica propia. ¡Qué suerte la mía!» Y, efectivamente, era la más perra de las «suertes» que imaginarse pueda.

Y así pasaron los años. Cada v[ez] rendía menos, pero, con todo y es[o], aún permanecía de los primeros en la galería de la mina. Semejaba una ta[rántula] bailando aceleradamente [al] compás de su perforadora. Horas [y] horas—de sol a sol—, bailando tod[o] el día, contento con su esperanza de libertad y riqueza... «para el a[ño] que viene». Hasta que aquella in[...]

(Pasa a la página 2.)

MITIN DE CONCENTRACION CONFEDERAL
EN GIVORS

Para el día 18 de mayo, a las 10 de la mañana en la Sala Municipal de esta localidad.

Acto organizado por la Comisión de Relaciones de Rhône-Loire en protesta contra el régimen de terror en que vive el pueblo español.

Ocuparán la tribuna:

MANUEL LLATSER
Por las JJ. LL. de España

FEDERICA MONTSENY
Por la C.N.T. de España en el exilio

y

R. FAUCHOIS
En representación de la C.N.T. Francesa

Presidirá el compañero FONTAURA

FESTIVAL ARTISTICO a las 2 y media, en la misma sala.

El grupo artístico «Iberia» de Roanne, pondrá en escena el drama en un acto del poeta de la libertad, Pedro Gori: «EL PRIMERO DE MAYO». Seguido de un gran programa de variedades en el que intervendrán los mejores artistas de la región.

EL MITIN DE NIMES

(Viene de la página 1)

sas en la Unión Soviética, y la mal llamada racionalización industrial, el trabajo a la cadena, que es una verdadera cadena penitenciaria para el operario. En muchos lugares de América, perdido entre los valles de los Andes, persiste la esclavitud del indio, del cholo y hasta del mestizo por el hacendado terrateniente. En España persisten los pueblos de señorío, donde casas, tierras y personas pertenecen en rigor al señor feudal.

El progreso social independiente de la voluntad es una entelequia. La sociedad no progresa «necesariamente» como se creía hace poco tiempo. Progresamos, nos estancamos o retrocedemos según sea la opción de los interesados. Nos hemos acostumbrado a conceder categorías a las abstracciones. Al sustantivar la función de progresar, el verbo, hemos creado el Progreso dogmático como una entidad difusa y nebulosa. Y convencidos de que el Progreso existe en sí mismo, que nos mece y nos lleva, hemos abdicado nuestra voluntad de lucha progresiva so pretexto de que el tiempo trabaja por y para nosotros. Nada trabaja por y para nosotros.

Hay que destruir todos los dogmas. Un dogma es una verdad establecida para todos los tiempos; cuando no hay verdades para todos los tiempos ni siquiera para mucho tiempo. La revolución francesa estableció el dogma de la ley. Hecha la ley dimos en creer que la constitución liberal y la declaración de los derechos humanos tenían que trabajar por nosotros. En nuestros días hemos perdido de vista al hombre que es el sumo hacedor y la suma realidad. La Nación también ha sustituído al pueblo. Y, sin embargo, el pueblo, los hombres, los individuos, son insustituíbles. A medida que se asciende en la escala social de las instituciones se pierde de vista la realidad. El hombre, la familia, el vecindario, la provincia, la nación forman un proceso de sustituciones viciosas. Las instituciones representativas nacionales se creen la quintaesencia de la realidad. A medida que se asciende por esta escala de valores figurativos la realidad se enrarece y acaba por desaparecer. La más completa forma de deformación de las realidades es el Estado.

No hay tampoco una psicología ni una tradición españolas sino múltiples. ¿A qué tradición se refieren los tradicionalistas? España no es ni puede ser Una. Los mismos campeones de la tradición, los reyes de las varias dinastías españolas, se decían recientemente reyes de las Españas (así, en plural) y emperadores de Indias. La diversidad de nuestro carácter y de nuestras costumbres y tradiciones está escrita en la geografía de nuestra península. Y hasta habría que inventarla si no existiera. ¿A qué tradición pertenecemos nosotros? A una de las muchas que se manifiestan dentro del contorno peninsular. Pretendemos realizar, en nuestro país y en el mundo, la que creemos única posibilidad de síntesis. A ello llamamos federalismo. Pretendemos que para vivir en paz laboriosa en cualquier lugar de la tierra no se necesita vaciar a los pueblos y a los hombres en un mismo molde, cortarles por un mismo patrón. La diversidad no es incompatible con la armonía. La armonía no se concibe sin la diversidad.

Tener o no tener historia no resuelve tampoco el problema. Tenerla es la madre de muchos prejuicios erróneos hereditarios; no tenerla es a veces carecer de alma. Norteamérica se vanagloria de no tener historia. Creen así los norteamericanos gozar de mejores facultades de objetividad. Pero ya lo habéis visto: su realismo les ha llevado a un amoralismo aberrante. Constituyen una civilización materialista y meramente utilitaria. Una civilización no supone siempre una cultura.

Trabajemos y luchemos, afanémonos todos los días y todas las horas en la conquista del pan y la libertad. Nada se nos da gratuíto, por nuestra bella cara. El progreso verdadero, el social, el más pósitivo y tangible, el que tiene las tres dimensiones indispensables para las cosas y para los cuerpos, es siempre el resultado del esfuerzo y la fatiga, del amor y hasta de la sangre de los luchadores.

Con unas breves palabras de resumen terminó el acto entre la manifiesta satisfacción de los concurrentes.

Desde Yanquilandia

AUNQUE PAREZCA MENTIRA...

(De nuestro corresponsal en los EE. UU.)

En Detroit, a últimos de marzo, 450 obreros pertenecientes al sindicato «United Automovil Workers» llevaron a cabo una parada de demonstración de protesta en contra de las jornadas semanales cortas de trabajo en las plantas «Pontiac Motors Division» y «Fisher Body Corporation», pertenecientes ambas a la «General Motor Corporation». Portaban pancartas denunciando que sus miembros sólo habían trabajado dos semanas de 40 horas desde el primero de enero; habiendo trabajado solamente dos o tres días por semana.

Harold A. Grant, presidente de los obreros de la «Fisher Body» pertenecientes a la Local 596 del «U.A.W.», dijo: «Los miembros quieren que las dos plantas retengan a los obreros más antiguos (the top seniority workers) para trabajar una jornada semanal completa de 40 horas, y que se despidan a los demás para que vayan a sacar el beneficio de los desempleados.»

Respaldando lo dicho por Grant, que los hombres trabajando sólo dos o tres días por semana obtendrían más dinero si estuvieran recibiendo el beneficio de compensación a los sin trabajo, Charles A. Beach, presidente de la Local 653, integrada por los obreros de la «Pontiac Motors», con un lenguaje propio de la Cámara de comercio, añadió: «Es razonable que cuanto más dinero obtengan, más podrán gastar en los negocios».

¿Es propio de un sindicato? ¿Se puede imaginar siquiera un llamado «sindicato obrero» manifestándose para que algunos de sus compañeros de trabajo sean despedidos?

Es cierto que aquellos que fueron despedidos podrían cobrar la compensación a los sin trabajo; pero esta compensación, en la mayoría de los Estados, dura sólo 26 semanas. Y además, como al Seguro social no le cae el dinero como maná del cielo, son el resto de los trabajadores empleados los que tienen que trabajar para mantener a los otros en holganza, dando acceso al nacimiento de una nueva clase de parásitos. ¿Es esto lo mejor que pueden ofrecer los actuales sindicatos?

Irónicamente y, aunque parezca mentira, he aquí un curioso detalle: Une semana posterior a la manifestación, los periódicos de Detroit dieron la noticia que cinco plantas de G.M., y la arriba mencionada de «Pontiac», cerrarían sus puertas p[ara] «ajústar los inventarios a las ven[tas]». Y así, los hombres de gran «señ[oría]» (los más antiguos) de la casa «Pontiac» que se manifestaron para que des[pi]dieran a sus compañeros, también fue[]ron despedidos y, claro, tendrían q[ue] hacer la solicitud para cobrar la com[]pensación de los desempleados, j[unto] con los compañeros de trabajo q[ue] ellos querían que se despidieran.

Se les podría cantar la canción «El que a hierro mata...»

Lo que necesitan los obreros [de] Michigan, al igual que los obreros [del] resto de América y del mundo, [son] unas lecciones elementales de soci[olo]gía y economía política. Pero e[n] esta necesidad de saber y los tra[ba]jadores, existe el obstáculo de un [Hi]malaya: la Himalaya «faraónica».

⁂

El hecho de que los obreros de [Es]tados Unidos tengan automóvil, d[a a] los obreros de otros países la im[pre]sión de que aquí se vive en [la a]bundancia]. Y uno de los vehículos de propa[gan]da del capitalismo yanqui es, pre[cisa]mente, mostrar fotografías de gra[ndes] espacios de aparcamiento frente a [las] fábricas, llenos de automóviles. [Par]tiendo del hecho de que en los de[más] países, fuera de los EE.UU., la [pro]piedad de un auto es evidencia [de] una riqueza sustancial, los obreros [de] otros países llegan a la conclusión que los obreros de este país viven [mu]cho mejor que como viven en real[idad]. En España, por ejemplo, la pose[sión] de un coche es indicio de bien[estar] económico; y donde existe un co[che] puede darse por seguro que tam[bién] hay criadas y servidumbre. Cuand[o en] Norteamérica, en muchos casos, l[os] las criadas tienen coche; pero éstas, a su vez, no pueden, como los d[e] de coches en España, tener cri[adas]. No sólo que no pueden tener cri[adas] sino que, en muchas ocasiones, ya [qui]sieran tener con qué comprar gas[olina].

Los que hayan visto la película [ita]liana intitulada «El ladrón de bi[ciclе]tas» y recuerden cómo aquel obrero [ita]liano tuvo que deshacerse hasta d[e la] ropa de la cama para comprar la [bi]cleta, para con ésta, a su vez, p[oder] ganar el sustento de su familia, [pue]den hacerse una idea de lo que re[pre]senta el auto para el obrero americano, comparado éste con la bicicleta. [Des]de luego que no pueden compararse los standard de vida de estos dos [pai]ses, como no puede compararse la bicicleta y el automóvil ni por su con[]fort, ni por su utilidad, ni por su pre[]cio; pero social-económicamente, [el] auto para el obrero americano re[pre]senta exactamente lo que representa [la] bicicleta para el obrero del film de[l] Tomemos por ejemplo el caso de Curtis Jackson, de Fort Worth, [del] Estado de Texas. Este señor Jack[son] que tiene mujer y cuatro hijos, [fué] despedido de una factoría de avi[ones] el mes de septiembre y, desde [...]

(Pasa a la página [...])

Contrapunto MEJICANO

INTERESANTE EXCURSION CON B. CANO RUIZ, SOBRE LOS FUNDAMENTOS CIENTIFICO-FILOSOFICOS DEL ANARQUISMO. — NOTAS CULTURALES DIVERSAS.

(Crónica de nuestro corresponsal)

Mexico, D.F., a 24 de abril 1958. — Ante numerosa concurrencia se reanudó hoy el ciclo de conferencias organizado por la Delegación de la C.N.T. de España en México; tocó el turno a nuestro estimado compañero B. Cano Ruiz, quien se extendió en torno al fascinante tema: «¿Qué es el Anarquismo?». Días antes había manifestado a este corresponsal que, al preparar el tema de la conferencia, se encontró con que surgían tres conferencias en lugar de una; las partes en que podría desglosarse el enunciado serían: a) fundamentos históricos; b) fundamentos científico-filosóficos, y c) soluciones que el anarquismo ofrece a los problemas que la humanidad tiene planteados.

Claro está que, en el curso de una velada, era imposible extenderse más allá de un tiempo aceptable, por lo que se encontró con dos soluciones a la vista: Primero) Sintetizar los tres aspectos o, segundo) escoger el más apropiado para esta circunstancia. Optó por lo último y esta noche se ha referido, exclusivamente, en torno a los fundamentos científico-filosóficos del Anarquismo.

El tema ha sido abordado acertadamente y en él no se deja ningún ángulo al garete. Después de mencionar el concepto erróneo que muchas personas tienen en torno a las expresiones «anarquismo» y «acratismo», indica que la presencia activa en las lides sociales del anarquismo ha hecho asociar, en gran número de personas, la idea de que se trata de una expresión genuinamente revolucionaria de los ideales de una clase, de tal suerte que lo limitan a un sentimiento espontáneo, surgido como rebeldía y protesta ante un sistema de explotación y esclavitud del hombre por el hombre, empequeñeciendo el ideal acrático hasta reducirlo al odio que la clase explotada ha de sentir contra sus explotadores.

La realidad no es esa, aunque el anarquismo reconoce y se vincula, en gran parte, a la lucha social, pero ello es solo un aspecto. Cano Ruiz precisa categóricamente que: «...ese conglomerado amplísimo, complejo y ordenado de ideas que forma el anarquismo, no se estrecha en unos simples ideales de clase...» «El anarquismo es una filosofía, tal vez la más grande y profunda de cuantas existen hasta hoy que, basándose en todos los conocimientos de la ciencia, trata de encontrar solución a todos los problemas que la humanidad tiene planteados. Por eso el anarquismo es una concepción general de la vida que, nacida de raíces eminentemente científicas, se eleva a las más altas especulaciones de la filosofía...»

Más adelante B. Cano Ruiz analiza claramente el punto, al asentar: «La ciencia, investigando sobre la infinidad de fenómenos que se suceden en la naturaleza, y cuyo conjunto es la vida misma, descubre, clasifica y cataloga las leyes naturales que rigen esos fenómenos y, como consecuencia, a la propia vida, con lo que va formando ese acervo de conocimientos que forma en sí la ciencia misma. Por su parte, el anarquismo descubre, selecciona y señala, entre todas esas leyes, las que encauzan, orientan y rigen el vivir humano. Y sobre esa plataforma de realidades científicas, el anarquismo elabora un edificio filosófico que trata de explicar los interrogantes que atormentan, desde siempre, a la humanidad. Y presenta soluciones — que se derivan lógicamente de la ciencia — a esos interrogantes...»

Planteado el problema de esta guisa, el conferenciante se adentra a desmenuzarlo, tomando en cuenta las limitaciones que imponen actos de esta naturaleza, y se manifiesta determinista por cuanto dice: «...Y en esa situación actual de los conocimientos humanos, parece que, si no de una manera absoluta, sí conoce actualmente el hombre en sus principios básicos y en lo que tiene de fundamental esas causas y esas leyes que ordenan todas las manifestaciones de la vida. Porque no hay la más leve de esas manifestaciones que escape a esas leyes y a esas causas...».

Recurre a amplias citas de Bakunín, en las que el genial pensador eslavo desmenuza el principio de autoridad, aclarando que las únicas leyes contra las que no cabe rebelarse son las naturales. «Aun sin comprenderlas, no las podemos desobedecer...». Esto no entraña humillación alguna, ya que esas leyes constituyen nuestro ser y sólo en virtud de ellas podemos vivir; sólo nos queda el reconocerlas y aplicarlas progresivamente... Fuera de esa autoridad, legítima porque es racional, nosotros declaramos a todas las demás falsas, arbitrarias y perniciosas.

Se extiende Cano en algunos interrogantes que plantea el anarquismo, tales como ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es la naturaleza del medio en que se desenvuelve la vida humana? ¿Cómo debe vivir el hombre? Sintetizando, el conferenciante viene a afirmar: «...la ciencia ha demostrado hasta la saciedad que todas las manifestaciones de la vida del hombre no son otra cosa que manifestaciones de su misma materia, sin que haya en él ningún otro tipo de manifestaciones. En consecuencia lógica, el anarquismo rechaza la idea dualista concerniente a considerar que en el hombre coexisten un cuerpo material y un alma o espíritu inmateriales. El anarquismo, pues, en cuanto concierne a la naturaleza del hombre, es materialista...».

Citando a Bakunín, llega a un punto que no resisto el transcribir: «Así, según lo hice observar — precisa en «Dios y el Estado» el filósofo ruso — el materialismo parte de la animalidad por constituir la humanidad; el espiritualismo parte de la divinidad para constituir la esclavitud y condenar a las masas a una animalidad eterna».

Atacando el concepto espiritualista del «Libre albedrío», precisa que este concepto sufre un cambio total en el anarquismo: «...al descubrir que las acciones siempre son el producto de un número determinado de factores que se entremezclan y determinan la acción, lo que hace que la acción misma sea indefectiblemente necesaria...»

Fundamenta el aserto con unas citas del célebre libro de Godwin, «Investigaciones acerca de la justicia política», y de su capítulo: «Del libre albedrío y la necesidad», y las remata con unas consideraciones categóricas de Carlos Malato en «Filosofía del Anarquismo»: «Como se ha dicho con gran acierto, la creencia en el libre albedrío no es más que la ignorancia de las causas primeras que nos hacen obrar...». Por todas estas consideraciones B. Cano Ruiz intenta condensar los postulados base del anarquismo en los siguientes puntos:

Primero.—La tendencia suprema de la naturaleza humana se encamina hacia la consecución de los más amplios estadios de felicidad. (Al respecto Cano precisará que, la fundamental ley de las funciones vitales es la armonía de todas ellas. Solamente caminando por senderos exentos de dogmas llegaremos a esa armonía deseada.)

Segundo.—Todos los humanos son iguales en derechos y deberes entre sí. (En este punto, el conferenciante se extiende en las leyes que regulan la herencia: los genes, y se extiende en los principios que rigen nuestra aparición en la Tierra y que han sido estu-

(Pasa a la página 2.)

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

(c) Ministerio de Cultura 2005